

UNIDOS CONTRA IEVE Y CONTRA SU CRISTO

Por Tito Martínez

www.las21tesisdetito.com

Este libro se comenzó a escribir el 6 de marzo de 2015
Ampliado el 19 de marzo de 2015

**Respuesta y refutación al libro “¿Quién es IEVE?”,
escrito por el blasfemo Paulo José Beltrán Pumarejo**

¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?
Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra
IEVE y contra su Cristo, diciendo:

Rompamos sus ligaduras, Y echemos de nosotros sus cuerdas.
El que mora en los cielos se reirá; El Señor se burlará de ellos. Luego
hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira
(Salmo 2:1-5)

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos
peligrosos.

Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos,
soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin
afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles,
aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores
de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero
negarán la eficacia de ella; a éstos evita.
(2 Timoteo 3:1-5)

ÍNDICE DEL LIBRO

Prólogo. Página 3.

1- IEVE VENDRÁ DE UNA LEJANA TIERRA, DE LO POSTRERO DE LOS CIELOS. Página 5.

2- IEVE VENDRÁ DE LEJOS EN LLAMAS DE FUEGO. Página 6.

3- COMO CAISTE DEL CIELO, OH LUCERO. Página 7.

4- VARÓN Y HEMBRA LOS CREÓ. Página 9.

5- ADÁN Y EVA MURIERON. Página 11.

6- DIOS EL PADRE TIENE UN NOMBRE: IEVE. Página 13.

7- Y VIERON AL DIOS DE ISRAEL. Página 15.

8- IEVE Y LOS OTROS DOS ÁNGELES COMIERON CON ABRAHAM. Página 17.

9- IEVE HABITA EN LA OSCURIDAD. Página 18.

10- OJO POR OJO. Página 19.

11- LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES. Página 21.

12- IEVE ORDENÓ MATAR A HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS. Página 30.

13- LA MUJER SORPRENDIDA EN ADULTERIO. Página 34.

14- LOS CELOS DEL DIOS DE ISRAEL, IEVE. Página 36.

15- IEVE VISITA LA MALDAD DE LOS PADRES SOBRE SUS HIJOS. Página 39.

16- IEVE ES UN DIOS VENGGATIVO. Página 40.

17- IEVE NO SOLO ES EL DIOS DE LOS JUDIOS, SINO TAMBIÉN DE LOS GENTILES. Página 41.

18- JURAR POR EL NOMBRE DE DIOS. Página 42.

19- EL TEMOR DE DIOS. Página 43.

20- EL ORO. Página 45.

21- EL DIEZMO BIBLICO. Página 49.

- 22- 666 TALENTOS DE ORO. Página 49.
- 23- EL ESPÍRITU MALO ENVIADO POR IEVE. Página 50.
- 24- LA LUCHA DE JACOB CON EL ÁNGEL LLAMADO IEVE. Página 51.
- 25- EL MANÁ Y EL VERDADERO PAN DEL CIELO. Página 55.
- 26- SATANÁS ES HOMICIDA DESDE EL PRINCIPIO. Página 56.
- 27- SATANÁS INCITÓ A DAVID PARA HACER EL CENSO. Página 58.
- 28- IEVE TENTÓ A ABRAHAM PARA QUE SACRIFICARA A SU HIJO. Página 59.
- 29- EL MUNDO ENTERO ESTÁ BAJO EL MALIGNO. Página 60.

Prólogo

Hace un par de días me topé en Internet con un librito titulado “¿Quién es IEVE o Yahveh?”, escrito por un sujeto blasfemo, llamado Paulo José Beltrán Pumarejo, ese libro lo podrá ver en el siguiente enlace:

<http://www.mundodesconocido.com/colaboraciones/001/quienesjehova01.htm>

En ese libro, Paulo José enseña que el Dios de Israel, IEVE, es Satanás. He de decir que el nombre del Dios de Israel no es Jehová, ni Yahweh, sino **IEVE**, pues según los eruditos en hebreo arcaico, esa es la correcta pronunciación del nombre del Dios de Israel. Por lo tanto, a partir de ahora el nombre del Dios de Israel que utilizaré en este documento es IEVE. Esa creencia de que IEVE es el mismísimo Satanás se está extendiendo como la pólvora en el mundo. Millones de individuos la creen, y otros muchos que se hacían pasar por cristianos también la creen y la enseñan, ellos se han tragado esa espantosa mentira del diablo, dejando de creer en la Biblia e incluso en Jesucristo, porque como veremos después, **el propio Jesús enseñó de forma clara e irrefutable que su Padre celestial es el Dios de Israel, IEVE.** Por eso es que la gran profecía del Salmo 2 dice que las gentes se unirán **contra IEVE y contra su Cristo**, es decir, su Ungido, y ese Ungido o Cristo de Dios es Jesucristo. Primero todas esas gentes malvadas se están uniendo contra el Dios de Israel, IEVE, acusándole falsamente de ser Satanás, y el siguiente paso es unirse contra el propio Cristo del Dios de Israel, que es Jesús, pero, repito, **primero ellos acusan falsamente al Dios de Israel de ser Satanás, y el siguiente paso siempre es rechazar a Cristo, diciendo, obviamente, que él es el hijo de Satanás,** porque si Jesús enseñó que el Dios de Israel es su Padre celestial, y esos blasfemos y

mentirosos dicen que el Dios de Israel es Satanás, ¡¡entonces ellos están diciendo bien claro que Jesús es el hijo de Satanás!!, y por eso es que al final, la bestia y sus diez reyes aliados reunirán sus ejércitos en Armagedón **PARA LUCHAR CONTRA EL PROPIO JESUCRISTO**, porque el diablo les habrá hecho creer que Jesucristo es el falso mesías y el hijo de Satanás, pero el Apocalipsis dice bien claro que la bestia y el falso profeta serán capturados y arrojados vivos a un lago de fuego, y todos sus ejércitos destruidos por el propio Cristo (Ap.19:19-21), y por eso es que la profecía del Salmo 2 dice que **IEVE SE REIRÁ Y SE BURLARÁ DESDE EL CIELO DE ELLOS Y LOS DESTRUIRÁ CON EL FUEGO DE SU IRA.**

También ha de saber usted, estimado lector, que esa terrible blasfemia de que el Dios de Israel es Satanás es la que el mismo Satanás utilizará cuando sea arrojado del cielo a la tierra juntamente con sus ángeles extraterrestres malvados, ya que el Apocalipsis dice bien claro que el diablo, cuando descienda del cielo a la tierra, lleno de ira, **intentará destruir a los israelitas que creen en su Dios, IEVE**, a estos israelitas se les llama en el Apocalipsis 12 “la mujer”, y ellos escaparán a un lugar en el desierto preparado por Dios donde serán protegidos y alimentados durante tres años y medio. Al no poder Satanás exterminar a todos esos israelitas que creen en IEVE, se irá a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, es decir, contra los cristianos verdaderos, los santos, los que guardamos los mandamientos de Dios y tenemos el testimonio de Jesucristo (Ap.12:17). La pregunta es: ¿por qué Satanás, cuando descienda del cielo, querrá destruir a esos israelitas?, la respuesta es de lo más obvia: **porque ellos creen en el Dios de Israel, IEVE**, él es el Dios **DE ISRAEL**, y los verdaderos cristianos también creemos en el mismo Dios de Israel, el cual es **el Padre celestial**, exactamente el mismo Dios de los judíos, y por eso es que Satanás utilizará a la bestia para hacer la guerra contra nosotros los santos de Dios, y vencernos (Ap.13:7). El propio apóstol Pablo dijo bien claro que el Dios de Israel es el Padre celestial, es decir, **el Dios de los judíos, IEVE, es el mismo Dios de los gentiles, ÉL ES EL DIOS UNIVERSAL**, vamos a leerlo:

Rom 3:29 **¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles?** Ciertamente, también de los gentiles.

Rom 3:30 **Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.**

Está bien claro, el Dios verdadero no es solamente el Dios de los judíos, que se llama IEVE, sino que también es el Dios de los no judíos, de los gentiles, **¡él es el Padre celestial!**, él no es un Dios tribal, como falsamente enseñan esos hijos del diablo, sino que es el **DIOS UNIVERSAL**, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, pero esto lo iré demostrando a lo largo de este librito.

El mayor engaño de toda la Historia de la Humanidad ya está en marcha, y consiste en hacer creer al mundo que el verdadero Dios, IEVE, es Satanás, y que Satanás es el verdadero Dios.

Esta espantosa abominación y blasfemia ya se está enseñando en el mundo, e hijos del diablo, como Paulo José Beltrán y otros muchos la están esparciendo al mundo por medio de esta herramienta de Internet, y muchos necios y necias están siendo engañados y llevados a la total apostasía, es decir, al total abandono de la verdad, ya que ellos prefieren creer en la mentira.

En este librito usted va a aprender a refutar y pulverizar todas las mentiras satánicas que estos sujetos apostatas enseñan. Voy a responder a cada uno de los argumentos falsos que Pauló José enseña en su blasfemo libro, de modo que comenzamos.

1- IEVE VENDRÁ DE UNA LEJANA TIERRA, DE LO POSTRERO DE LOS CIELOS.

El blasfemo Paulo José afirma que IEVE es Satanás, porque la Biblia dice que él vendrá de una lejana tierra, de lo postrero o confines de los cielos (Is.13:5).

Ese sujeto mentiroso dice que IEVE no es por tanto omnipresente, y que entonces no puede ser el Padre celestial, el Dios verdadero. El argumento de ese sujeto es de lo más estúpido y falso. Lo que este supino mentiroso e ignorante oculta es que el propio Jesús dijo bien claro que el Dios Padre **ESTÁ EN LOS CIELOS**, es decir, tiene su morada en un lugar en los cielos:

Mat 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: **Padre nuestro que estás en los cielos**, santificado sea tu nombre.

Jesús no enseñó jamás que la morada de Dios el Padre esté en todas partes, sino que dijo que está en los cielos, lo cual armoniza perfectamente con lo que dice el pasaje de Isaías 13:5.

Hay una lejana tierra, en los confines del Universo, donde el Dios Padre tiene su morada, es decir, su templo o mansión celestial, el cual es mencionado varias veces en la Biblia, y en ese lugar o templo celestial también habita Jesucristo, y es desde ese lugar lejano y celestial desde donde vendrá Cristo con sus huestes celestiales para destruir a todos los malvados.

Obviamente IEVE, el Dios Padre, puede estar en todo lugar **por medio de su espíritu**, pero su morada o templo lo tiene en ese lugar lejano en los cielos. Veamos algunos pasajes donde se menciona ese templo celestial de Dios:

2Sa 22:7 En mi angustia invoqué a IEVE, Y clamé a mi Dios;

El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó a sus oídos.

Hab 2:20 Mas IEVE está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.

Heb 9:24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

Apo 11:19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

Ahí lo tiene, hay un templo celestial donde mora Dios, y el santuario o templo terrenal de Jerusalén era solamente una figura del verdadero templo celestial de Dios y a ese santuario o templo celestial entró Cristo después de resucitar, y ese lugar se encuentra en una lejana tierra, en los confines del Universo, como dice Isaías 13:5, y desde ese lejano lugar vendrá Jesucristo en llama de fuego, para destruir a todos los que practican el mal.

Observe como a Jesús se le llama también en la Biblia IEVE, él será quien vendrá del cielo con todos sus santos, para reinar sobre toda la tierra (Zac.14:1-16), y el propio Jesús se aplicó esa profecía de Zacarías 14 a sí mismo, cuando dijo que él vendrá del cielo con todos sus santos para reinar sobre las naciones de la tierra (Mt.25:31-46). Esto significa que, en la Biblia, el nombre de IEVE se aplica claramente a dos entidades divinas, a dos dioses, que son EL DIOS PADRE Y SU HIJO JESUCRISTO. El primer IEVE es el Dios supremo, el Padre celestial, el Creador de todas las cosas, a quien ningún ser humano vio jamás (Jn.1:18), y el segundo IEVE es el mismísimo Señor Jesucristo, es él quien vendrá del cielo con todos sus santos, en llama de fuego, para ejecutar juicio y destruir a todos los malvados. Este segundo IEVE, Jesús, está subordinado al Padre celestial, el IEVE supremo, y era ese segundo IEVE quien se aparecía a los seres humanos, como veremos después.

Por consiguiente, lo que enseña ese blasfemo e hijo del diablo llamado Paulo José es de lo más falso y estúpido, y solo puede engañar a gente tan estúpida y mentirosa como él.

2- IEVE VENDRÁ DE LEJOS EN LLAMAS DE FUEGO.

Isa 30:27 He aquí que el nombre de IEVE viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume.

El blasfemo y mentiroso Paulo José dice que IEVE es Satanás el dragón, porque ese pasaje de Isaías dice que IEVE vendrá con su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador. Pero lo que ese sujeto mentiroso oculta es que ese mismo pasaje de Isaías es aplicado al Señor Jesucristo, veámoslo:

2Ts 1:6 Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan,

2Ts 1:7 y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, **cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder,**

2Ts 1:8 **en llama de fuego,** para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo;

2Ts 1:9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

2Ts 1:10 cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

Es decir, el Señor IEVE mencionado en Isaías 30:27 es el mismísimo Señor Jesucristo, el cual vendrá del cielo con todos sus ángeles, **EN LLAMA DE FUEGO**, para destruir a todos los malvados. Con lo cual, ese blasfemo e hijo del diablo llamado Paulo José no solo está llamando Satanás al Dios Padre, ¡¡sino que también está llamando Satanás a su Hijo Jesucristo!!.

Por cierto, esa doctrina de que el Dios de Israel, IEVE, no es el Dios Padre es una espantosa mentira del diablo, porque **el propio Jesús dijo muy claramente que el Dios de Israel es su Padre celestial:**

Jua 8:54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; **mi Padre** es el que me glorifica, **el que vosotros decís que es vuestro Dios.**

Jua 8:55 Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.

Ahí lo tiene bien claro. Jesús dijo que su Padre celestial es el Dios de Israel, pues los judíos decían que IEVE era su Dios, y ese es el Dios al que Jesús llamó **MI PADRE**. Observe también como Jesús dijo a esos judíos malvados que ellos no conocían realmente al Dios de Israel, el Padre, por la sencilla razón de que odiaban a Jesús, el Hijo de Dios, y querían matarlo.

Por consiguiente, cuando el blasfemo Paulo José enseña que IEVE es Satanás, no solamente está llamando Satanás al único Dios verdadero, el Padre celestial, sino además está llamando mentiroso e Hijo de Satanás a Jesús, ya que Jesús dijo que su Padre es el Dios de los judíos.

3- COMO CAISTE DEL CIELO, OH LUCERO.

Seguidamente el mentiroso y blasfemo Paulo José cita el pasaje de Isaías 14:12-14, y el muy idiota y mentiroso suelta la babosada de que ese texto se está refiriendo a IEVE, el Dios de Israel. Pero vamos a ver, ¿y donde dice ese pasaje que ese personaje es IEVE?, ¡¡no lo dice por ninguna parte!!, sencillamente es una pura invención de ese mentiroso e hijo del diablo que se llama Paulo José. Si leemos completamente el capítulo 14 de Isaías ahí se dice bien claro quién era ese personaje:

Isa 14:4 **pronunciarás este proverbio contra el rey de Babilonia**, y dirás:
¡Cómo paró el opresor, cómo acabó la ciudad codiciosa de oro!
Isa 14:15 Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.
Isa 14:16 Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo:
¿Es éste **aquel varón** que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos;

Todo el capítulo 14 se está refiriendo a ese malvado rey de Babilonia, a un varón, ¡de ninguna manera se refiere a IEVE, ni tampoco se refiere a Satanás! Solo un vulgar embustero, un analfabeto bíblico y blasfemo descomunal, puede citar ese pasaje de Isaías 14 y decir que se está refiriendo al Dios de Israel, IEVE.

Ese rey de Babilonia era malvado y arrogante, y luego fue muerto. Los que enseñan que ese pasaje se refiere a Satanás también están mintiendo. Ellos se basan en estas palabras:

Isa 14:12 **¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero**, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.
Isa 14:13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;
Isa 14:14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.
Isa 14:15 Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.
Isa 14:16 Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo:
¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos;

Como puede ver, el texto no menciona por ninguna parte a Satanás, sino que se refiere al rey de Babilonia, al cual se le llama “lucero”, es decir, portador de la luz, y obviamente el diablo no es portador de la luz, él no lleva la luz a nadie, llamar al diablo “Lucero” es una total aberración, pues **en la Biblia a Satanás jamás se le llama Lucifer (Lucero).**

Fue en este contexto profético en el cual Isaías se refirió al rey de Babilonia como el “hijo de la mañana” (“hijo del amanecer”; “estrella de la mañana”) para representar el estado de gloria de dicho rey de Babilonia, una gloria que después se oscureció, pues dicho rey quedó humillado y muerto, ya que fue a parar al sepulcro, es decir, al Seol, donde los gusanos de la putrefacción comerían su cadáver.

En la Bible Commentary (Comentario Bíblico), E.M. Zerr dice lo siguiente sobre esa expresión de “lucero, hijo de la mañana”:

“...son usadas figurativamente en este versículo para simbolizar la dignidad y esplendor del monarca babilónico. Su derrocamiento fue comparado a la caída de la estrella de la mañana” (1954, 3:265).

La expresión “lucero de la mañana” o “estrella resplandeciente de la mañana” es aplicada en el Apocalipsis al Señor Jesús:

Rev 22:16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Por consiguiente, el verdadero Lucifer, o estrella resplandeciente de la mañana, no es Satanás, SINO JESÚS, EL HIJO DE DIOS. Sin embargo, la tradición iglesiera apóstata enseña que Lucifer o Lucero es Satanás, ¡todo lo contrario de lo que enseña el Apocalipsis!. Repito, en la Biblia no existe ni un solo pasaje donde a Satanás se le llame Lucifer, sin embargo, el sistema iglesiero falso nos ha hecho creer durante siglos que Lucifer es Satanás. En Isaías 14:12 el arrogante rey de Babilonia se hacía llamar también Lucero (Lucifer), hijo de la mañana, o lo que es lo mismo, estrella resplandeciente de la mañana, sin embargo, ese rey tirano cayó del cielo a la tierra, indicando así su humillación y muerte. Observe que el hecho de que ese rey de Babilonia cayera del cielo indica la caída y destrucción de ese rey, por ejemplo, Jesús dijo:

“Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida” (Mt. 11:23).

Con esa expresión Jesús quiso decir que la ciudad de Capernaum era una ciudad arrogante y orgullosa, pero sería abatida y destruida. Lo mismo sucedió con el rey de Babilonia, él se ensalzaba a sí mismo, pero fue abatido y destruido.

En Isaías 14 el rey de Babilonia fue descrito simbólicamente como una estrella o lucero que cayó del cielo y fue muerto y sepultado, pero el pasaje en ninguna parte se habla de Satanás, ni se dice que él fuera un ángel bueno que se rebelara contra Dios, esto es simplemente una fábula mentirosa

inventada hace muchos siglos en el sistema iglesiero apóstata católico romano.

4- VARÓN Y HEMBRA LOS CREÓ.

El blasfemo y mentiroso Paulo José enseña que IEVE es Satanás, y que él creó al hombre del polvo de la tierra, y luego a Eva. Él enseña que Génesis 2:7 se refiere a Satanás:

Gén 2:7 Entonces IEVE Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

Pero luego, ese blasfemo mentiroso dice que Génesis 5:1-2 no se refiere a IEVE, sino al Dios Padre, porque el pasaje dice lo siguiente:

Gén 5:1 Este es el libro de las generaciones de Adán. **El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.**

Gén 5:2 **Varón y hembra los creó;** y los bendijo, y **llamó el nombre de ellos Adán,** el día en que fueron creados.

Observe como en Génesis 2:7 a este Dios que descendió a la tierra se le llama por su nombre propio: IEVE, pero en Génesis 5:1-2 no se menciona a IEVE, sino a Dios, y de esta manera ese mentiroso y analfabeto bíblico saca la conclusión de que ese Dios de Génesis 5:1-2 no era IEVE, sino el Dios verdadero, mientras que el IEVE mencionado en Génesis 2:7 era Satanás. Desde luego hay que ser idiota total y mentiroso patológico para enseñar semejante burrada y blasfemia. El Génesis enseña bien claro que esos pasajes del Génesis hablan claramente de **DOS DIOSES**, y ninguno de esos dos dioses es Satanás. Veamos:

a) En Génesis 1:26-27 se dice bien claro que Dios habla con otro Dios, y le comunica que creará al hombre a imagen y semejanza de **ELLOS**, y los creó varón y hembra.

b) En Génesis 2:7, 20-25 se describe **CON TODO DETALLE** cómo fue la creación de Adán y de Eva. El texto dice que IEVE Dios formó al hombre del polvo de la tierra, luego insufló en su nariz el aliento o energía de vida, y Adán se convirtió en un alma viviente. Después IEVE, de una de las costillas de Adán, creó a Eva, y se la dio por esposa a Adán.

Observe atentamente como ese segundo Dios, IEVE, descendió del cielo para crear a Adán y Eva, porque Adán fue creado del polvo de la tierra, e insufló en su nariz el aliento de vida, lo cual significa que ese segundo Dios

tuvo que descender del cielo para poder crear directamente a Adán del polvo de la tierra, **MIENTRAS QUE EL OTRO DIOS ESTABA EN EL CIELO.**

c) En Génesis 5:1-2 se vuelve a repetir lo mismo que en Génesis 1:26-27, es decir, que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y los creó varón y hembra.

Esos pasajes del Génesis en realidad están hablando de **DOS DIOSES**. El primero es el Dios supremo, el Padre, el cual habla con el otro Dios, y le dice "**HAGAMOS** al hombre a **NUESTRA** imagen, conforme a **NUESTRA** semejanza". Observe que es un Dios quien le habla al otro Dios, es decir, ese Dios supremo y Creador **NO ESTABA SOLO**, sino que le acompañaba otro Dios, al cual se le llama IEVE, y seguidamente ese segundo Dios desciende a la tierra y ejecuta la obra creadora del Padre, y forma al hombre del polvo de la tierra, le da el aliento de vida, y Adán se convierte en un alma viviente, y es más tarde cuando IEVE crea también a Eva de una de las costilla de Adán, a los dos seres humanos se les llama ADÁN, palabra genérica para referirse al varón y a la hembra, es lo mismo que cuando decimos "el ser humano", indicando tanto al varón como a la hembra.

Ahora bien, ¿quién era ese segundo Dios, llamado IEVE, que descendió a la tierra para crear a Adán y Eva?, pues el Nuevo Testamento lo dice bien claro: **ERA JESUCRISTO**, ya que fue por medio de Cristo que el Padre creó todas las cosas (Jn.1:3 ,10, 1Co.8:6, Col.1:16, Heb.1.1-2). Era Cristo quien estaba **con el Padre** desde antes de la fundación del mundo (Jn.1:1-2, 17:5), Esos pasajes del Nuevo Testamento dicen muy claramente que Jesús fue el mediador, es decir, el Dios que el Padre utilizó para crear todas las cosas.

Por lo tanto, **esos pasajes del Génesis lo que enseñan es que fue el Dios Padre quien decidió crear al hombre a imagen y semejanza de esos dos dioses, y luego el segundo Dios, llamado igual que su Padre, IEVE, descendió del cielo y ejecutó esa obra creadora procedente del Dios Padre.** Pero citar esos pasajes del Génesis para decir que el primer Dios era el Padre celestial, y que el segundo Dios, IEVE, era Satanás, es una espantosa falsificación del texto bíblico que solo un vulgar embustero e hijo del diablo puede inventarse.

5- ADÁN Y EVA MURIERON.

El mentiroso y blasfemo Paulo José enseña en su asqueroso librito que Adán y Eva no murieron. Según ese sujeto, IEVE mintió cuando le dijo a Adán que moriría si comía del árbol de la ciencia del bien y del mal:

Gén 2:16 Y mandó IEVE Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;

Gén 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Según ese mentiroso patológico de Paulo José, IEVE era el diablo, porque según él mintió. Pero quien miente es ese analfabeto bíblico. Lo que dice ese pasaje es que el día que Adán comiera de ese árbol, **MORIRÁ**, en tiempo **FUTURO**, y efectivamente, esas palabras de IEVE se cumplieron al pie de la letra, ya que Adán murió a la edad de 930 años:

Gén 5:5 Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

Obviamente Adán no murió el mismo día que comió del fruto de ese árbol sino que lo que comenzó en ese mismo día fue el **PROCESO DE LA MUERTE**, él comenzó a envejecer lentamente, y cuando llegó a la edad de 930 años, murió.

Lo que hizo Dios es sencillamente poner a prueba la fidelidad de Adán y Eva a Dios, para ver si le obedecían lo que él les mandó. Pero ellos no obedecieron a Dios, sino que comieron del fruto de ese árbol del conocimiento del bien y del mal, y es entonces cuando ellos supieron lo que era el bien, y lo que era el mal, y entonces el proceso de la muerte vino sobre ellos a causa de esa desobediencia a Dios.

El propio Dios supremo, el Padre, hablando con el otro Dios (Jesucristo), dijo que el ser humano (Adán) había llegado a ser como uno de ellos, en el sentido de conocer el bien y el mal, y entonces Dios les prohibió el acceso al árbol de la vida, para que no comieran de su fruto, ya que si ellos hubieran comido de ese fruto del árbol de la vida, entonces habrían vivido para siempre, **pero en un estado de sufrimiento y desobediencia a Dios sin fin**, con lo cual el pecado se habría perpetuado en sus vidas, por eso es que Dios les cortó el acceso al árbol de la vida, sencillamente por **MISERICORDIA**, ¡¡no porque Dios no quisiera que ellos vivieran para siempre!!, sino para que ellos no vivieran para siempre en **un sufrimiento eterno** a causa del pecado:

Gén 3:22 Y dijo IEVE Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

Gén 3:23 Y lo sacó IEVE del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

Gén 3:24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Lo que demuestra ese pasaje es la infinita misericordia de estos dos dioses: el Padre y Jesucristo, los cuales expulsaron a Adán y Eva del Edén para que ellos no vivieran para siempre en un estado de desobediencia a Dios y de sufrimiento perpetuo. Realmente hay que ser hijo de Satanás y mentiroso patológico para decir que fue Satanás quien expulsó a Adán y Eva del Edén, quienes los expulsaron y les negaron la inmortalidad fueron Dios el Padre y Jesucristo, pero fue un puro acto de amor y misericordia hacia ellos.

6- DIOS EL PADRE TIENE UN NOMBRE: IEVE.

Ese embustero patológico y blasfemo llamado Paulo José dice la siguiente babosada en su apestoso librito:

Además nótese que IEVE no se encuentra solo al decir: el hombre es como uno de nosotros, ¿con quien más se encontraba IEVE al pronunciar esto? ¿Como saber cuando se trata de nuestro verdadero Dios y no de IEVE? muy sencillo, **a IEVE siempre se le llama por su nombre y a Dios, simplemente no, lo verán, como Dios, el Señor, el Padre, pues el es insondable, por lo tanto, ¿como podríamos saber su nombre?**

Lo que dice ese embustero es una burrada de marca mayor. En la Biblia hay muchos pasajes donde al Dios **Padre** se le llama **IEVE**, vamos a ver unos ejemplos:

Isa 63:16 Pero **tú eres nuestro padre**, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; **tú, oh IEVE, eres nuestro padre**; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre.

Isa 64:8 Ahora pues, **IEVE, tú eres nuestro padre**; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros.

Sal 103:13 **Como el padre** se compadece de los hijos, **Se compadece IEVE de los que le temen**

Mal 1:6 El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, **soy yo padre**, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? **dice IEVE de los ejércitos** a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

Mal 2:10 **¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?** ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?

En esos pasajes se dice bien claro que el Dios de Israel, IEVE, es un **Padre**, y resulta que este Dios Padre es quien envió a su Hijo Jesucristo (Jn.3:16). El apóstol Pedro dijo que el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob resucitó a su Hijo Jesús:

Hch 3:13 **El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús**, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

Y ahora veamos cómo se llama este Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob:

Éxo 3:4 Viendo **IEVE** que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

Éxo 3:5 Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

Éxo 3:6 Y dijo: **Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob**. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Éxo 3:13 Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: **¿Cuál es su nombre?**, ¿qué les responderé?

Éxo 3:14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Éxo 3:15 Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: **IEVE, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob**, me ha enviado a vosotros. **Este es mi nombre para siempre**; con él se me recordará por todos los siglos.

Ahí lo tiene bien claro, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es el Padre celestial, y este Dios Padre tiene un nombre propio: **IEVE**.

Por lo tanto, esa doctrina de que el Dios Padre no es IEVE es una gran mentira del diablo. Por supuesto que IEVE es el Padre celestial, el Creador supremo, y a este Dios supremo ningún ser humano le vio jamás (Jn.1:18). Obviamente la Biblia también enseña que el segundo Dios también se llama igual que su Padre celestial, IEVE, porque el nombre de su Padre está en él (Ex.23:20-21). Recuerde que esta doctrina bíblica de los dos dioses ya aparece en el Génesis, como demostré más arriba, cuando el Dios Padre habla con el otro Dios (Jesucristo), y le dice: **"HAGAMOS** al hombre a **NUESTRA** imagen, conforme a **NUESTRA** semejanza" (Gn.1:26).

Este segundo Dios que estaba al principio con el Dios Padre era el **ÁNGEL** (mensajero) especial que descendía del cielo y se aparecía a ciertos seres humanos, tal como ocurrió con Adán y Eva, Abraham, Moisés, etc., a todos ellos se les apareció este Dios que también se llama IEVE, todos ellos vieron

físicamente a este segundo IEVE, pero obviamente **ellos no vieron al IEVE supremo, el Padre, pues al Padre nadie le vio jamás** (Jn.1:18), sino que veían al segundo IEVE, que era Jesucristo en su preexistencia divina, pues recuerde que **a Jesús también se le llama IEVE en la Biblia**. Vamos a comprobarlo: en la gran profecía de Zacarías 14 se dice bien claro que será **IEVE** quien vendrá del cielo **CON TODOS SUS SANTOS**, para destruir a todos los ejércitos enemigos y para reinar en la tierra (Zac.14:1-16), mientras que en el Nuevo Testamento se dice que será Jesús quien vendrá del cielo para destruir a todos los ejércitos enemigos, y vendrá **CON TODOS SUS SANTOS**, para reinar sobre las naciones de la tierra (Mt.25:31-46), lo cual demuestra de forma irrefutable que **ese Señor IEVE de Zacarías 14 que vendrá de forma física y visible a la tierra para reinar será el mismísimo Señor Jesucristo, el Rey de reyes.**

7- Y VIERON AL DIOS DE ISRAEL.

En la Biblia leemos lo siguiente:

Éxo 24:9 Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel;

Éxo 24:10 y **vieron al Dios de Israel**; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.

Éxo 24:11 Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y **vieron a Dios**, y comieron y bebieron.

El texto es bien claro, esas 74 personas subieron al monte y **VIERON AL DIOS DE ISRAEL, IEVE**, y luego repite el verso 11 que ellos **VIERON A DIOS**, sin embargo, en el Nuevo Testamento leemos que **nadie vio a Dios el Padre** (Jn.1:18, 5:37, 1Jn.4:12). Esto demuestra de forma irrefutable que ese Señor IEVE que descendió del cielo y se apareció a esas 74 personas no era el Dios Padre, sino **EL SEGUNDO IEVE**, es decir, el propio Cristo en su preexistencia divina. Sin embargo, el blasfemo y mentiroso José Beltrán enseña que ese ser divino llamado IEVE era el mismísimo Satanás, con lo cual está llamando Satanás al propio Señor Jesucristo, pues recuerde que Jesús también tiene el nombre de su Padre IEVE, tal como podemos ver en Zacarías 14, comparado con Mateo 25:31-46, pues quien vendrá del cielo con todos sus santos para reinar será IEVE, pero en Mateo 25 Jesús dijo que será él mismo quien vendrá del cielo con todos sus santos para reinar, o dicho en otras palabras, **¡¡Jesús estaba diciendo que él es ese Señor IEVE mencionado en la profecía de Zacarías 14!!**

Hubo más personajes bíblicos que vieron a este segundo Dios llamado IEVE. Fue él quien descendió del cielo para crear a Adán del polvo de la tierra, y luego le insufló en su nariz el aliento de vida (Gen.2:7).

Fue este segundo IEVE quien se paseaba físicamente por el jardín del Edén al aire del día, y entonces Adán y Eva **LE VIERON** y se escondieron de su presencia entre los árboles del huerto (Gen.3:8).

Fue este segundo IEVE quien descendió a la tierra acompañado por dos ángeles y habló físicamente con Abraham en el encinar de Mamré (Gen.18:1-33).

Fue este segundo Dios llamado IEVE quien se apareció también a Moisés, y habló con él cara a cara, viéndose el rostro el uno al otro (Ex.33:11, Num.12:8, Dt.34:10).

Fue este segundo Dios, llamado IEVE, quien descendió del cielo en forma de varón, de hombre, y luchó con Jacob (Gen.32:24-30). Observe como el verso 30 dice que Jacob **VIO A DIOS CARA A CARA.**

Ahora bien, ¿qué Dios era ese?, obviamente no era el Dios Padre, pues al Dios supremo, el Padre, nadie le vio jamás (Jn.1:18), y además, Dios el Padre no es un hombre.

La propia Biblia dice bien claro quién era ese ser divino (poderoso) que descendió del cielo y luchó con Jacob. Recuerde que la palabra “Dios” significa **PODEROSO**, pues bien, la Biblia dice que ese ser poderoso que luchó con Jacob era **UN ÁNGEL**, ¡¡y ese ángel se llama IEVE!!, leamos el pasaje, porque es impresionante:

Ose 12:3 IEVE tiene pleito con Judá, va a visitar a Jacob, según su conducta, según sus obras le devolverá.

Ose 12:4 En el seno materno suplantó a su hermano, **y de mayor luchó con Dios.**

Ose 12:5 **Luchó con el ángel** y le pudo, lloró y le imploró gracia. En Betel le encontró y allí habló con nosotros.

Ose 12:6 Sí, **IEVE Dios de los ejércitos, IEVE es su nombre.**

El pasaje de Oseas es bien claro: Jacob luchó con Dios, pero ese Dios era un ángel, un mensajero, **y además dice que el nombre de ese ángel es IEVE**, él es el Dios de los ejércitos, indicando así que ejércitos de ángeles están al mando de este ángel especial, esto encaja perfectamente con el Señor Jesucristo, el cual está al mando de legiones de ángeles, y por eso es que él dijo que vendrá del cielo con todos sus ángeles o huestes celestiales (Mt.25:31), sencillamente esto significa que **JESUCRISTO ES EL IEVE DE LOS EJERCITOS, él es el Señor IEVE o ángel de IEVE que descendía del cielo y se apareció a todos esos seres humanos.**

Recuerde que no era el Dios supremo, el Padre, quien se aparecía a los seres humanos, sino que era este segundo Dios llamado igual que su Padre celestial, IEVE. La mayor blasfemia que se pueda decir es que este Señor IEVE que se aparecía era Satanás, tal como enseña ese blasfemo e hijo del diablo llamado Paulo José.

Obviamente muchos dirán que esta doctrina de los dos dioses llamados IEVE es falsa y antibiblica, porque en la Shemá hebrea se dice que IEVE es uno:

Deu 6:4 Oye, Israel: IEVE nuestro Dios, IEVE uno es.

Sin embargo, cuando ese pasaje dice que IEVE es uno, lo que está diciendo es que el Dios supremo, el IEVE EL PADRE, es uno, es decir, es ÚNICO, no hay otro Dios Padre igual a él, ningún otro Dios se puede igualar a él, por eso es que el apóstol Pablo dijo también que este Dios Padre es uno o único (1Co.8:4, 6). Observe que Pablo se estaba refiriendo solamente al Dios PADRE, ¡pero esto de ninguna manera significa que no exista otro Dios llamado IEVE inferior o subordinado al IEVE Padre!!.

Ya hemos visto como la Biblia habla claramente de estos dos dioses llamado IEVE. Uno es el IEVE supremo, el Padre, el cual es un Dios único, y a este Dios supremo ningún ser humano le vio jamás, y el otro Dios es un ángel especial (mensajero), el cual también se llama IEVE, y era él quien descendía del cielo y se aparecía a los seres humanos. Negar la existencia de estos dos dioses llamados IEVE es negar la propia Biblia.

8- IEVE Y LOS OTROS DOS ÁNGELES COMIERON CON ABRAHAM.

En el capítulo 18 del Génesis se describe con todo detalle como IEVE, acompañado por dos ángeles, descendieron del cielo y comieron una gran cantidad de alimentos con Abraham, en el encinar de Mamré. El blasfemo y mentiroso Paulo José saca entonces la conclusión de que ese ser divino llamado IEVE era el mismísimo Satanás.

Desde luego hay que ser idiota, mentiroso y blasfemo para decir semejante burrada babosa.

Obviamente no fue el Dios supremo, el Padre, quien se apareció a Abraham y comió con él, porque al Dios Padre nadie le vio jamás (Jn.1.18, 1Jn.4:12). Por lo tanto, ese IEVE que se apareció a Abraham y comió con él era sencillamente el segundo IEVE, el cual es Jesucristo, ya que Jesús preexistía como ser divino antes de nacer como hombre en la tierra (Jn.1:1-2, 17:5, Filp.2:5-8). Por lo tanto, era el mismísimo Cristo quien se apareció a Abraham en el encinar de Mamré, él se apareció con forma de varón, y vino acompañado por dos ángeles.

Esto significa sencillamente que ese blasfemo y mentiroso llamado Paulo José está llamando Satanás al propio Señor Jesucristo, por eso es que la gran profecía del Salmo 2 dice bien claro que los malvados se juntarían y consultarían unidos CONTRA IEVE Y CONTRA SU CRISTO, es decir, contra el Dios Padre, y contra el Señor Jesús, el Cristo, el cual también tiene el

nombre de su Padre, IEVE. Pero el Dios Padre, IEVE, se burla y se ríe de ellos, y al final los destruirá en el fuego de su ira, cuando su Cristo, llamado Jesús, regrese del cielo con gran poder y gloria, acompañado por todos sus ángeles, para destruir a todos sus enemigos (Mt.25:31-46, Ap.19:11-21).

9- IEVE HABITA EN LA OSCURIDAD.

Veamos lo que dice la Biblia:

1Re 8:10 Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, **la nube llenó la casa de IEVE.**

1Re 8:11 Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de IEVE había llenado la casa de IEVE.

1Re 8:12 Entonces dijo Salomón: **IEVE ha dicho que él habitaría en la oscuridad.**

Basándose en ese pasaje, el mentiroso y blasfemo Paulo José afirma que IEVE es Satanás, porque el pasaje dice que IEVE habita en la oscuridad, y la Biblia dice que Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él (1Jn.1:5). Desde luego hay que se imbécil y analfabeto bíblico para decir semejante burrada. Ese blasfemo mentiroso simplemente saca el verso 12 de su contexto, para así inventarse una blasfemia espantosa, pero si leemos el pasaje completo vemos que se está refiriendo a la **NUBE ESPESA** que llenó la casa de IEVE, es decir, el tabernáculo, y obviamente esa nube espesa era oscura, **Y DENTRO DE ESA NUBE ESPESA ESTABA IEVE**, es decir, él moraba dentro de esa nube oscura, tal como dicen estos dos pasajes:

Éxo 14:24 Aconteció a la vigilia de la mañana, que **IEVE miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube**, y trastornó el campamento de los egipcios,

Éxo 34:5 Y **IEVE descendió en la nube**, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de IEVE.

Esa nube espesa y oscura llenó la casa de IEVE, y por eso es que el pasaje dice que IEVE habitaba en la oscuridad, **porque él estaba DENTRO de esa nube oscura y espesa**, lo mismo sucede cuando nosotros vemos en el cielo una gran nube densa y oscura, porque está llena de agua, pues algo semejante sucedió con esa especie de nave voladora en forma de columna o cilindro gigante, la cual era **OSCURA** como una nube densa, y dentro de ella se encontraba este Dios llamado IEVE, y que ya hemos visto que era Jesucristo.

Veamos cómo han traducido las siguientes versiones bíblicas ese pasaje:

(BAD) Entonces Salomón declaró: «Señor, tú has dicho que habitarías en la oscuridad de una nube,

(JER) Entonces Salomón dijo: «Yahveh quiere habitar en densa nube.

(LBLA) Entonces Salomón dijo: El SEÑOR ha dicho que El moraría en la densa nube.

(NVI) Entonces Salomón declaró:

"Señor, tú has dicho que habitarías en la oscuridad de una nube,

(RV2000) Entonces dijo Salomón: El SEÑOR ha dicho que él habitaría en la oscuridad ([de la nube de su tabernáculo]).

Ahí lo tiene bien claro, ese pasaje de ninguna manera dice que IEVE sea tinieblas, lo que dice es que ese Dios llamado IEVE estaba dentro de esa nube oscura y densa en forma de columna, sin embargo, el blasfemo y analfabeto bíblico de Paulo José pervierte ese pasaje bíblico de una forma satánica, diciendo la babosada de que IEVE es Satanás, y que él mora en las tinieblas.

10- OJO POR OJO.

En la santa ley de Dios leemos lo siguiente:

Éxo 21:22 Si algunos riñeren, e hirieren a mujer embarazada, y ésta abortare, pero sin haber muerte, serán penados conforme a lo que les impusiere el marido de la mujer y juzgaren los jueces.

Éxo 21:23 Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida,

Éxo 21:24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

Éxo 21:25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Y Jesús dijo lo siguiente:

Mat 5:38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente.

Mat 5:39 Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra;

Al comparar esos dos pasajes bíblicos, el blasfemo y mentiroso Paulo José saca la estúpida conclusión de que Jesús se opuso a la ley de IEVE, y que

por tanto, Jesús estaba en contra del Dios de Israel y enseñó leyes contrarias a IEVE.

Hay que ser embustero y analfabeto bíblico para enseñar semejante burrada. El propio Jesús enseñó que su Padre celestial era el Dios de los judíos:

Jua 8:54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; **mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.**

Jua 8:55 Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.

Por lo tanto, ¿cómo Jesús iba a enseñar lo contrario que enseñó su Padre celestial?, ¡imposible!. Jesús dijo que él vino a hacer la voluntad de su Padre:

Jua 5:30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, **sino la voluntad del que me envió, la del Padre.**

Jua 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, **sino la voluntad del que me envió.**

Jua 9:4 **Me es necesario hacer las obras del que me envió,** entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

Jesús jamás se opuso a la santa ley de Dios ni habló en contra de ella. Por lo tanto, vamos a conocer la interpretación correcta de esos pasajes:

La ley del “ojo por ojo” es conocida como la “ley de Talión”, y aparece en Ex.21.24, Lev.24:19-20, Dt.19:21. El propósito de esa ley justa era muy simple: **evitar que una persona culpable de algún delito sufriera una pena superior a la que se merecía, sino un castigo proporcional a su delito.** Si por ejemplo dañaba el ojo de alguien, entonces él mismo sufría el mismo castigo, pagando con su propio ojo, no más, tal persona no era digna de muerte si su delito no lo merecía, eso mismo es lo que regulaba esa santa ley de Dios. Esa ley de la proporcionalidad de ninguna manera alentaba los sentimientos de venganza personal, al contrario, **esta ley justa lo que hacía es poner freno a la venganza personal.**

Jesús citó esa ley de la proporcionalidad para que sus discípulos no se venguen de nadie, porque en esa época muchos judíos habían deformado esa santa ley de la proporcionalidad, y la utilizaban para venganzas personales, entonces **lo que hizo Jesús es dar a esa ley el verdadero significado, diciendo a sus discípulos que no se vengaran si alguien los ofendía o les insultaban.** El propio ejemplo lo dio Jesús cuando le

abofetearon en la mejilla, y entonces él no se vengó ni pagó mal por mal, simplemente le preguntó el por qué le abofeteaba:

Jua 18:22 Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

Jua 18:23 Jesús le respondió: **Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?**

Con esa aptitud de Jesús él mismo nos dio ejemplo de cómo hemos de actuar cuando nos abofetean de forma injusta. Jamás hemos de vengarnos nosotros mismos, sino que la venganza siempre es de Dios, y él pagará a cada uno conforme a sus obras:

Rom 12:19 **No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.**

Rom 12:20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

Rom 12:21 **No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**

Esa fue la enseñanza de Jesús, vencer con el bien al mal, pero Jesús jamás se opuso a la ley de Talión, la cual es una ley justa de proporcionalidad. La santa ley de Dios jamás promovía la venganza personal, sino la **PROPORCIONALIDAD JUSTA DEL CASTIGO.**

Jesús jamás de los jamases se opuso a esa santa ley de Dios, simplemente citó esa ley de la proporcionalidad en el castigo para que sus discípulos no se venguen de las ofensas de otros, sino que **respondamos con mansedumbre, tal como hizo Jesús, no devolviendo mal por mal, sino bien por mal.** Citar esos pasajes para enseñar que Jesús enseñó lo contrario de la santa ley de Dios es una aberración y una perversión satánica de la enseñanza de Jesús, tal como hace ese embustero y engendro del diablo llamado Paulo José.

11- LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES.

El mentiroso y blasfemo Paulo José dice lo siguiente en su repugnante libro:

tenemos entendido en estos tiempos que quien ofrece sacrificios son las sectas satánicas, entonces, ¿como es posible que un Dios espiritual necesite sacrificios vivos?

Leamos lo que dice el capítulo uno de Levítico:

Lev 1:1 Llamó IEVE a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo:

Lev 1:2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a IEVE, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda.

Lev 1:3 Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de IEVE.

Lev 1:4 Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya.

Lev 1:5 Entonces degollará el becerro en la presencia de IEVE; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión.

Lev 1:6 Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas.

Lev 1:7 Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego.

Lev 1:8 Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

Lev 1:9 y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para IEVE.

Lev 1:10 Si su ofrenda para holocausto fuere del rebaño, de las ovejas o de las cabras, macho sin defecto lo ofrecerá.

Lev 1:11 Y lo degollará al lado norte del altar delante de IEVE; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

Lev 1:12 Lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y la grosura de los intestinos; y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

Lev 1:13 y lavará las entrañas y las piernas con agua; y el sacerdote lo ofrecerá todo, y lo hará arder sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para IEVE.

Lev 1:14 Si la ofrenda para IEVE fuere holocausto de aves, presentará su ofrenda de tórtolas, o de palominos.

Lev 1:15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza, y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar.

Lev 1:16 Y le quitará el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

Lev 1:17 Y la henderá por sus alas, pero no la dividirá en dos; y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para IEVE.

El argumento falso de todos los que enseñan que el Dios de Israel es Satanás es el siguiente: como en las sectas satánicas se hacen sacrificios de animales, y en el Antiguo Testamento IEVE exigió a la nación de Israel sacrificios de animales, entonces el Dios de Israel es Satanás.

Seguidamente voy a demostrar como ese argumento es absolutamente falso y diabólico.

Para empezar, **las sectas satánicas lo que hacen son sacrificios humanos, generalmente de niños pequeños o de adolescentes**, eso lo hacían en el pasado y actualmente lo siguen haciendo, un ejemplo de este tipo de sacrificios satánicos de niños lo tenemos en la religión de los antiguos cananeos que habitaban en el territorio de lo que hoy es Israel. Ellos ofrecían sacrificios de niños al falso dios Moloc, los cuales eran arrojados vivos al fuego. Éste tipo de sacrificios satánicos y abominables a los ojos del Dios de Israel se describen en la Biblia, vamos a verlo:

Lev 18:21 Y **no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de tu Dios**. Yo IEVE. Lev 20:1 Habló IEVE a Moisés, diciendo:

Lev 20:2 Dirás asimismo a los hijos de Israel: **Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará**.

Lev 20:3 Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre.

Lev 20:4 Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle,

Lev 20:5 entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc.

Jer 32:34 Antes pusieron sus abominaciones en la casa en la cual es invocado mi nombre, contaminándola.

Jer 32:35 Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, **para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación**, para hacer pecar a Judá.

Como podemos ver, esos pasajes son bien claros. El Dios de Israel odia profundamente ese tipo de sacrificios humanos que eran realizados por los cananeos al dios falso Moloc, por eso es que Dios ordenó a Israel que exterminaran completamente a esas naciones cananeas que practicaban ese tipo de abominaciones y asesinatos de niños. Por lo tanto, esa doctrina

asquerosa de que él Dios de Israel es Satanás es una de las mayores blasfemias que los hijos del diablo puedan decir, porque repito, **el Dios de Israel jamás ordenó sacrificar a seres humanos.**

Hay muchos descerebrados y mentirosos que afirman que IEVE sí que ordenaba el sacrificio de seres humanos, porque la Biblia dice que IEVE ordenó a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac (Gen.22:1-2). Abraham obedeció a IEVE y llevó a su hijo Isaac al monte Moriá para sacrificarlo, sin embargo, **el Dios de Israel, IEVE, estaba poniendo a prueba la fe de Abraham,** pues **IEVE jamás quiso que Abraham sacrificara a su hijo Isaac,** por eso es que la Biblia dice que Dios envió a un ángel para impedir que Abraham sacrificara a su hijo (Ge.22:10-12).

El mentiroso y blasfemo Paulo José afirma que Dios necesitaba de esos sacrificios de animales, lo cual es absolutamente falso y estúpido, ya que era el pueblo de Israel quien necesitaba esos sacrificios de animales para el perdón de sus pecados, ya que **SIN DERRAMAMIENTO DE SANGRE NO HAY REMISIÓN DE PECADOS:**

Heb 9:19 Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo,

Heb 9:20 diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.

Heb 9:21 Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.

Heb 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; **y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.**

Por lo tanto, los sacrificios de animales que los sacerdotes hebreos hacían en el templo de Jerusalén era para la remisión de los pecados, es decir, eran necesarios para que los israelitas fueran perdonados por Dios. Al Señor IEVE de ninguna manera la hacían falta esos sacrificios de animales.

Pero si seguimos leyendo ese pasaje de Hebreos 9, se dice lo siguiente:

Heb 9:23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

Heb 9:24 Porque **no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;**

Heb 9:25 **y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.**

Heb 9:26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, **se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.**

Heb 9:27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

Heb 9:28 así también **Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos;** y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Ahí lo tiene bien claro, **el sumo sacerdote hebreo prefiguraba a Jesucristo.** Jesús entró en el cielo después de resucitar, para presentarse delante de Dios y poder así interceder por nosotros.

Jesús ya no se ofrece en sacrificio continuamente por nosotros, sino que lo hizo una sola vez, para quitar de en medio el pecado. Jesús llevó nuestros pecados en su cuerpo, sobre el madero, quitando o perdonando así nuestros pecados, ¡¡por eso es que Dios ordenó el sacrificio de corderos, toros y machos cabríos!!, **porque esos sacrificios de animales limpios prefiguraban al futuro sacrificio perfecto de Jesucristo, para quitar nuestros pecados.**

Observe que esos sacrificios de animales no hacían perfectos a los israelitas. En esos sacrificios de animales se hacía memoria de los pecados de los israelitas, **Y LA SANGRE DE ESOS ANIMALES NO PODÍA QUITAR LOS PECADOS DE LOS ISRAELITAS,** vamos a leerlo:

Heb 10:1 Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

Heb 10:2 De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

Heb 10:3 **Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;**

Heb 10:4 **porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.**

Como puede ver, esos sacrificios de animales lo que hacían es recordar los pecado de la nación de Israel, no quitando los pecados de ellos, sino que esa sangre de animales **CUBRIAN** los pecados de los israelitas, para que así fueron ellos perdonados. Sin embargo, al venir el Cordero de Dios, Jesús, él sí que **QUITA** nuestros pecados, tal como dijo Juan el bautizador:

Jua 1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: **He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.**

Jesús quita completamente nuestros pecados. Vamos a leer atentamente el siguiente pasaje de Hebreos 10, donde esto se explica de forma perfecta:

Heb 10:5 Por lo cual, entrando en el mundo dice:

Sacrificio y ofrenda no quisiste;

Mas me preparaste cuerpo.

Heb 10:6 **Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.**

Heb 10:7 Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad,

Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Heb 10:8 Diciendo primero: **Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),**

Heb 10:9 y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

Heb 10:10 **En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.**

Heb 10:11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que **nunca pueden quitar los pecados;**

Heb 10:12 pero **Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados,** se ha sentado a la diestra de Dios,

Heb 10:13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

Heb 10:14 porque **con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.**

Observe bien, porque el pasaje es impresionante y no tiene desperdicio. En él se dice bien claro que **el Dios de Israel, IEVE, jamás quiso ni le agradaron los sacrificios y ofrendas de animales.** Él lo ordenó a Israel simplemente de forma provisional, para que ellos pudieran tener el perdón de los pecados, sin embargo, a IEVE **jamás le gustaron esos sacrificios de animales,** además, el pasaje de Hebreos lo repite varias veces.

Sin embargo, el pasaje dice que Jesús vino para hacer la voluntad de Dios. Él era ese Cordero de Dios que **QUITA** el pecado del mundo, y por eso era necesario que Jesús, siendo inocente, derramara su sangre para el perdón de los pecados, borrando así todos los pecados de los que creen en él.

El pasaje de Hebreos dice bien claro que **el sacrificio de Jesucristo fue hecho una sola vez y para siempre,** y por tanto, ya no hay más ofrenda por los pecados, los sacrificios de animales cesaron completamente para los que creemos en Jesús, ya no hace falta que nosotros sacrifiquemos animales para que nuestros pecados sean perdonados.

Jesús al ascender al cielo después de resucitar ya se sentó a la diestra de Dios, esperando a que todos sus enemigos sean destruidos, lo cual sucederá cuando él aparezca por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan (Heb.9:28). Es decir, Jesús ya no vendrá de nuevo para ser sacrificado por nosotros, sino para salvar a los que esperamos su regreso glorioso, y para reinar sobre las naciones de la tierra.

En el sistema iglesiero apostata se enseña generalmente la gran falsedad de que los animales que eran sacrificados en el templo de Jerusalén morían en lugar de los israelitas, ocupando el lugar de los israelitas. Eso es un gran error. **Los sacrificios de animales no eran vicarios o sustitutorios, sino que eran ofrecidos para la expiación de los pecados**, es decir, para el perdón de los pecados, aunque los pecados en realidad no eran quitados de los israelitas, solo con el sacrificio perfecto de Cristo los pecados son quitados para siempre.

La muerte de Jesús no fue sustitutoria, él murió por los pecados e iniquidades de la nación de Israel (Is.53:8), porque fueron los pecados y maldades de los israelitas los que condenaron a muerte a Jesús.

El Evangelio verdadero lo que dice es que Jesús murió **por sus ovejas**, es decir, por amor a sus ovejas, para que así tengamos el perdón de los pecados (Jn.10:11,15). Observe que el pasaje no dice que Jesús daría su vida por los **pecados** de sus ovejas, sino que daría su vida **por sus ovejas**, por amor a ellas, por eso es que el apóstol Pablo dijo lo siguiente:

Gál 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, **el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.**

Pablo en ninguna parte dijo que Jesús murió en su lugar, la muerte de Jesús no fue sustitutoria, sino que él murió **por Pablo, por amor a nosotros**. Jesús era perfecto y justo (como los animales limpios que eran sacrificados en el templo de Jerusalén).

Jesús se entregó por el apóstol Pablo, para que sus pecados fueran quitados y perdonados, de la misma manera que él dio su vida por cada uno de los que creemos en él, pudiendo así tener nosotros el perdón de todos los pecados (Hch.2:38).

Muchos iglesieros del SIA suelen citar el siguiente pasaje de Pablo, para enseñar la falsedad de que Jesús murió en nuestro lugar:

Corintios 5:21, “Al que no conoció pecado, **por nosotros lo hizo pecado**, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.”

Si se fija bien, ese pasaje no dice por ninguna parte que Jesús murió en nuestro lugar, la muerte de Jesús no fue vicaria o sustitutoria, lo que dice el texto es que Jesús jamás conoció pecado, sin embargo, Dios lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él, o dicho en otras palabras, lo que enseña ese pasaje es que Jesús era un Cordero sin pecado, limpio, pero **Dios permitió que él fuera sacrificado por nosotros, como si fuera culpable**, para que nosotros podamos ser justos delante de Dios. En ninguna parte se dice que Jesús ocupara nuestro lugar en el madero, no se dice que él muriera en lugar de nosotros, sino que él llevó nuestros pecados en el madero para poder **QUITARLOS**, ¡por eso era necesario que él muriera!, para que así nuestros pecados sean quitados y podamos tener el perdón total, y de esta manera Dios ya nos ve como justos y limpios. Esto lo explicó muy bien el apóstol Pedro, cuando dijo lo siguiente:

1Pe 2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también **Cristo padeció por nosotros**, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

1Pe 2:22 **el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;**

1Pe 2:23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;

1Pe 2:24 **quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero**, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Ahí lo tiene. El apóstol Pedro dijo que Jesús padeció por nosotros, es decir, dio su vida por amor a los suyos. Pedro no dijo que Jesús murió en nuestro lugar, sino que murió **POR NOSOTROS**. Jesús jamás hizo pecado, él era perfecto y justo, y llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, y ojo, cuando el pasaje dice que Jesús **llevó** nuestros pecados en su cuerpo, eso no significa de ninguna manera que Jesús murió en nuestro lugar, lo que significa es que él **QUITÓ** nuestros pecados en el madero. Jesús cuando curaba a la gente **LLEVABA** las enfermedades y dolencias de esas personas, es decir, les **quitaba** esas enfermedades y dolencias, pero esto de ninguna manera significaba que Jesús ocupaba el lugar de esas personas, vamos a leerlo:

Mat 8:16 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos;

Mat 8:17 para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: **El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.**

Eso mismo es lo que hizo Jesús por los suyos, él mismo tomó en su cuerpo nuestros pecados, **llevó** nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero

para poder quitarlos, pero esto de ninguna manera significa que Jesús muriera en nuestro lugar, **su muerte jamás fue vicaria, sino que fue por AMOR, por amor a sus ovejas, dando su vida por ellas, para que tengamos el perdón de los pecados, y estos sean quitados totalmente.**

Los sacrificios de toros, corderos y machos cabríos sencillamente prefiguraban ese sacrificio perfecto de Cristo. Esos sacrificios de animales no eran perfectos, porque no podían **quitar** los pecados de la nación de Israel, y además, **esos sacrificios de animales jamás agradaron a IEVE, el Dios de Israel** (Heb.10), ¡¡pero esos sacrificios de animales eran necesarios para que los israelitas tuvieran el perdón de los pecados!!, y para anunciar la futura venida del Cordero de Dios que quita el pecado del mundo: Jesucristo, y una vez venido Cristo, y habiendo sido sacrificado por amor a nosotros, ya no hay más ofrenda de animales por el pecado.

El blasfemo y mentiroso Paulo José dice en su asqueroso libro que Dios sacrificaba y quemaba también seres humanos, porque en Levítico 1:9 se mencionan “piernas”, y según ese idiota ignorante, esas piernas eran las de seres humanos, porque -según él- solo los seres humanos tenemos piernas. Realmente ese sujeto o es idiota mental, o es un malvado mentiroso, aunque realmente es las dos cosas: idiota mental y malvado mentiroso, porque cualquier persona que lea Levítico 1 verá a simple vista que todo el capítulo está hablando bien claro de sacrificios de **ANIMALES** limpios, de ninguna manera habla de sacrificio de seres humanos, el texto lo dice bien claro:

Lev 1:2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a IEVE, **de ganado vacuno u ovejuno** haréis vuestra ofrenda.

El pasaje también habla del sacrificio de aves limpias, como tórtolas y palominos (Lev.1:14). Decir que ese pasaje habla de sacrificios de seres humanos es de gilipollas mentales y canallas. Pero no solo eso, resulta que la palabra “piernas” del verso 9 se puede traducir también como **PATAS**, es decir, ¡¡eran las patas de esos animales!!, así lo han traducido un montón de versiones bíblicas, como por ejemplo estas:

(BAD) Las entrañas y las **patas** se lavarán con agua, y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, una ofrenda presentada por fuego de aroma grato al Señor.

(JER) El lavará con agua las entrañas y las **patas** y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, un manjar abrasado de calmante aroma par Yahveh.

(NBLH) 'El que presenta el holocausto lavará las entrañas y las **patas** con agua, y el sacerdote lo quemará todo sobre el altar como holocausto. Es una ofrenda encendida de aroma agradable para el SEÑOR.

(NVI) Las entrañas y las **patas** se lavarán con agua, y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, una ofrenda presentada por fuego de aroma grato al Señor.

(Toráh) El lavará con agua las entrañas y las **patas** y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, un manjar abrasado de calmante aroma par Adonai.

Por lo tanto, ese pasaje bíblico se puede traducir tanto por “patas”, como por “piernas”. Lo mismo sucede cuando decimos nosotros: “he comido una **PATA** de cordero”, refiriéndonos a que hemos comido una **PIERNA** de cordero. Pero decir que ese pasaje de Levítico 1 describe el sacrificio de seres humanos solo puede decirlo alguien con nula materia gris en la cabeza, siendo además un embustero descomunal, como es el caso del gilipollas que ha escrito esa basura de libro, llamado Paulo José Beltrán.

12- IEVE ORDENÓ MATAR A HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS.

Veamos unos cuantos pasajes de la Biblia:

(Deu 2:33-34) Mas IEVE nuestro Dios lo entregó delante de nosotros; y lo derrotamos a él y a sus hijos, y a todo su pueblo. Tomamos entonces todas sus ciudades, y **destruimos todas las ciudades, hombres, mujeres y niños; no dejamos ninguno.**

(Josué 6:21) Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; **hombres y mujeres, jóvenes y viejos,** hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos.

(1Sa 15:2-3) Así ha dicho IEVE de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; **mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho,** vacas, ovejas, camellos y asnos.

El blasfemo y mentiroso Paulo José cita esos y otros pasajes de la Biblia para decir que el Dios de Israel, IEVE, es Satanás. Y seguidamente ese sujeto cita estas palabras de Jesús:

(Mat 5:43-44) Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos**, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

De esta manera ese mentiroso de Paulo José pretende hacernos creer que Jesús era todo lo contrario al Dios de Israel, IEVE, sin embargo, vamos a ver como miente ese hijo del diablo, y cuan falso es su argumento.

¿Por qué IEVE ordenó a Israel matar a hombres, mujeres, niños, ancianos y aun sus animales?

La respuesta es muy simple: porque esas gentes eran malvados. Eran pueblos cananeos que adoraban a dioses falsos, y practicaban todo tipo de abominaciones y sacrificios humanos, como por ejemplo, el asesinato de niños a su dios Moloc. Por eso es que Dios ordenó a Israel que los exterminaran, para que Israel no se contaminara con ellos, y como justo castigo de Dios, **el cual odia el pecado y a los malvados**. El hecho de que IEVE ordenara matar también a los niños y a los bebés es muy simple de entender: **para librar a esos niños de la maldad de sus padres, así cuando ellos se hicieran mayores, no serían malvados como sus padres**, y no solo eso, esa orden de Dios es tremendamente misericordiosa, ya que la muerte de esos niños y bebés les libraría de la destrucción eterna en el fuego, pues al no tener culpa de nada y ser inocentes, esos niños y bebés serán salvos cuando resuciten.

Y respecto a los animales, Dios ordenó también que fueran muertos, para que así ellos no sirvieran de alimento a esas gentes malvadas y perversas. **Dios el Padre, IEVE, es el dueño de la vida y de la muerte**. Él es el Juez Justo, y él decide quien vive y quien muere. Nosotros no somos nadie para condenar a Dios, él todo lo que hace es sabio y justo, por eso es que Dios mató a millones de personas con el diluvio, porque la Biblia dice bien claro que la tierra se llenó de violencia y perversidad, y los pensamientos del ser humano eran solamente para hacer el mal:

Gén 6:5 **Y vio IEVE que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.**

Gén 6:6 Y se arrepintió IEVE de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

Gén 6:7 Y dijo IEVE: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

Gén 6:12 **Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.**

Gén 6:13 Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque **la tierra está llena de violencia a causa de ellos**; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Ahí lo tiene bien claro. Esa catástrofe mundial del diluvio la envió Dios, no por capricho, sino para ejecutar juicio y exterminar a todos los malvados, excepto a Noé y su familia, que eran justos (Gen.6:8).

Decir que IEVE es Satanás es la mayor blasfemia y mentira que los hijos del diablo puedan enseñar, por la sencilla razón de que Satanás no odia el mal ni la violencia, sino que ama a los malvados y a los violentos, sin embargo, IEVE odia el mal y a todos los que lo practican, o dicho en otras palabras, ¡¡IEVE y Satanás son absolutamente opuestos!!.

En Mateo 5:43-44 Jesús dijo: “oísteis que fue dicho: amarás a tu prójimo, pero **aborrecerás a tu enemigo**”. Pero resulta, amigo lector, que esa segunda parte de esa frase jamás lo dijo IEVE en su santa ley, ¡¡eso lo añadieron los falsos líderes religiosos judíos, los cuales pervirtieron la ley de Dios!! La frase “aborrecerás a tu enemigo” no fue dicha por IEVE, sino por esos falsos religiosos judíos, ellos la añadieron para así odiar a sus enemigos, los gentiles. Sin embargo, veamos lo que IEVE dice en su santa ley:

Lev 19:18 **No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Yo IEVE.

Evidentemente, el prójimo en ese pasaje eran los hijos del pueblo de Israel, es decir, entre los propios israelitas debían de amarse los unos a los otros, ¿y qué sucedía con los gentiles, los extranjeros, que vivían en la tierra de Israel?, observe que en ninguna parte IEVE les dijo que debían odiar a los extranjeros.

Veamos lo que dice IEVE en su santa ley respecto al trato que debían tener los israelitas con los extranjeros, los gentiles:

Éxo 22:21 **Y al extranjero no engañarás ni angustiarás,** porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

Lev 19:33 **Cuando el extranjero morare con vosotros en vuestra tierra, no le oprimiréis.**

Lev 19:34 Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, **y lo amarás como a ti mismo**; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo IEVE vuestro Dios.

Deu 10:19 Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

Deu 24:14 No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades.

Sal 146:9 IEVE guarda a los extranjeros; Al huérfano y a la viuda sostiene, Y el camino de los impíos trastorna.

Más claro no pueden ser esos pasajes. IEVE dice que él ama a los extranjeros, es decir, a los gentiles. Ojo, ¡no dice que él ama a los malvados, sino a los extranjeros (gentiles) que vivían en las ciudades de Israel!!. IEVE dijo a los israelitas que amarán a esos extranjeros y los cuidarán. Los israelitas no podían oprimir a esos extranjeros. Esos extranjeros también eran prójimos para la nación de Israel, y por tanto, había que amarlos. Por lo tanto, cuando IEVE dice a los israelitas en su ley que debían amar al prójimo como a ellos mismos, están incluidos también los gentiles.

Observe que en ninguna parte de la ley de Dios se dice que había que odiar a los enemigos, el odiar a los enemigos se lo inventaron los judíos que pervertían la ley de IEVE. Por eso es que cuando Jesús vino él explicó el verdadero significado de ese mandamiento de IEVE, al decir que hemos de amar también a nuestros enemigos, no vengándonos de ellos. Jesús dijo que oremos por ellos.

Observe que Jesús jamás dijo que Dios ame a los malvados, pues Dios no ama a los malvados, sino que los aborrece. Jesús simplemente nos enseñó a tener misericordia con todos, incluidos los malvados, no vengándonos de ellos, sino devolviendo bien por mal, porque la venganza es de Dios, no de nosotros, y él pagará a cada uno según sus obras.

Jesús dijo bien claro que Dios, en el futuro, destruirá a todos los malvados en el fuego, cuando él mismo, Jesús, regrese del cielo con gran poder y gloria, vamos a verlo:

Mat 10:28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el fuego.

Mat 25:31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

Mat 25:32 y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

Mat 25:33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Mat 25:41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Mat 25:46 E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

En Mateo 10:28 Jesús dijo que el ser humano puede matar el cuerpo, pero no puede destruir el cuerpo y el alma en la Gehenna, es decir, en el lago de fuego, por lo tanto, no hemos de temer al ser humano. Sin embargo, Jesús dijo que sí hemos de temer al que tiene el poder de destruir el cuerpo y el alma en la Gehenna de fuego, es decir, Jesús se estaba refiriendo al Dios Padre, el cual destruirá a todos los malvados en el fuego.

Y en Mateo 25:31-46 Jesús dijo bien claro que enviará al fuego eterno a los malvados. Por lo tanto, esto significa que el Dios de Israel, IEVE, es el mismo Padre celestial, el Dios de Cristo, el cual derramará su terrible ira sobre todos los malvados, y esto lo hará por medio de su Hijo Jesús, cuando él regrese del cielo, entonces todos los malvados serán destruidos para siempre en el fuego.

El propio Jesús contó la parábola de los diez siervos (Lc.19:11-27).

El señor de la parábola representa a Jesús, el cual se fue lejos, al cielo.

Entonces el señor regresa para recompensar a sus siervos, y mire lo que dice el señor de la parábola en el verso 27:

Luc 19:27 Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.

Más claro no puede ser, el señor de la parábola ordena que sus enemigos sean decapitados delante de él, y no deja a ninguno de ellos vivo.

De forma semejante, Jesús, cuando regrese del cielo, ordenará que todos sus enemigos malvados, en lugar de ser decapitados, los arrojen al fuego eterno, donde llorarán y crujirán de dientes hasta que sean totalmente quemados y destruidos (Mt.25:41, 46).

Como puede ver, **Jesús actuará exactamente igual que el Dios de Israel, IEVE**, destruyendo a todos sus enemigos, lo cual demuestra de forma irrefutable que **el único Dios verdadero es IEVE, el Padre celestial, y Jesús es su enviado, el Hijo de Dios**, y este es el conocimiento que usted ha de tener para adquirir la vida eterna, lo dijo Jesús mismo:

Jua 17:3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

13- LA MUJER SORPRENDIDA EN ADULTERIO.

El Señor IEVE ordenó a los israelitas que los adúlteros fueran muertos:

(Lev 20:10) Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, **el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos.**

Sin embargo, Jesús no condenó a muerte a la mujer que supuestamente fue sorprendida en adulterio. El la dijo lo siguiente:

Jua 8:10 Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

Jua 8:11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: **Ni yo te condeno; vete, y no peques más.**

El hijo del diablo Paulo José cita esos dos pasajes bíblicos para enseñar la monstruosa burrada de que Jesús se opuso a esa santa ley de Dios que condenaba a muerte a los adúlteros, sin embargo, Jesús jamás se opuso a la ley de su Padre celestial, ni jamás se opuso a la pena de muerte contra los que infringían esa ley.

¿Por qué Jesús no condenó a esa mujer supuestamente sorprendida en adulterio?, la respuesta es doble:

1) Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo:

Jua 3:17 Porque **no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo,** sino para que el mundo sea salvo por él.

2) Porque la acusación de esos hipócritas líderes religiosos judíos era ilegal e injusta, ya que la ley de Dios dice bien claro que los adúlteros, **tanto el varón como la mujer,** debían ser muertos, sin embargo, ¡¡los judíos no presentaron al varón adúltero para que fuera también apedreado junto con la mujer!!, con lo cual se trataba de una pantomima absolutamente injusta, y esa es la razón por la cual Jesús no condenó a la mujer, ya que él no vino a condenar a nadie, sino a salvar, sin embargo, a la mujer la dijo que se fuera y que **no pecara más,** indicando así que Jesús estaba en contra del adulterio. Citar ese pasaje para decir que Jesús se oponía a la ley de Dios es una burrada y una majadería descomunal. Jesús en ningún momento habló en contra de la santa ley de Dios, sino que mostró la misericordia de Dios, trayendo el perdón de los pecados y dando su propia vida en rescate de muchos:

Mat 20:28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para **dar su vida en rescate por muchos.**

1Ti 2:6 el cual **se dio a sí mismo en rescate por todos,** de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

14- LOS CELOS DEL DIOS DE ISRAEL, IEVE.

En éxodo 20:5 está hablando IEVE el Dios de Israel, y dice que él es un Dios celoso, vamos a ver el pasaje:

Éxo 20:4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

Éxo 20:5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo **soy IEVE tu Dios, fuerte, celoso**, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

El diabólico y falso argumento que esgrime Paulo José en su blasfemo y repugnante libro es el siguiente:

"Vemos muy claramente donde dice ser un Dios celoso, ahora, **si él es el único Dios del universo, ¿porque tendría que sentir celos? Si es inmutable ¿porque tendría que sentir celos, o ira** como vimos en versículos pasados?, si una de las características de Dios es su inmutabilidad, y **entre las características de la inmutabilidad es que nunca se altera el animo**, por lo tanto, nuestro verdadero Dios no se rige por emociones, ¿como podría sentir celos o ira?".

Lo que está diciendo ese sujeto mentiroso es sencillamente que el Dios Padre no es un ser personal con emociones y sentimientos, sino alguien absolutamente impersonal y sin sentimientos. **¡¡Esa clase de dios falso es diametralmente lo contrario al Dios verdadero que nos reveló el Señor Jesucristo, el cual enseñó bien claro que Dios es un ser personal, un Padre celestial!!**, y si es su **Padre**, entonces es un ser absolutamente personal y con sentimientos.

Observe bien que por una parte ese sujeto mentiroso enseña que Jesús nos dio a conocer al único Dios verdadero, pero por otra parte ese sujeto mentiroso enseña que el Dios Padre no es un ser personal con sentimientos y emociones, **lo cual es todo lo contrario al Dios que nos reveló Jesús**. Ese sujeto blasfemo dice que Dios no puede sentir celos, porque -según él- él es el único Dios del universo. Ahora bien, ¿y en qué parte de la Biblia ha sacado ese analfabeto bíblico esa mentira de que solo existe un Dios en el universo?. En la Biblia se dice claramente que existen otros muchos dioses y señores en el cielo y la tierra. Por ejemplo en Deuteronomio 10:17 leemos lo siguiente:

Porque IEVE vuestro Dios es **Dios de dioses** y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho;

Como podemos ver, el pasaje dice bien claro que el Dios de Israel, IEVE, es el Dios **de dioses**, es decir, **el Dios mayor o supremo entre otros muchos dioses**, y estos dioses de ninguna manera son los dioses falsos de las religiones paganas, ya que Dios el Padre no es el Dios de los dioses falsos. Estos dioses son sencillamente los hijos de Dios, tanto los hijos de Dios celestiales, como los hijos de Dios terrenales. Por ejemplo, a los jueces de Israel Dios los llamó **dioses**, porque ellos eran hijos del Altísimo (salmo 83:1,6).

IEVE dice que él es un Dios celoso porque sencillamente él ama a su pueblo y desea que este pueblo suyo no caiga en la idolatría dando culto a otros dioses, ya sean dioses humanos, o los dioses falsos de las religiones paganas

Ésos celos del Dios de Israel es una muestra del amor de Dios por los suyos, ya que en el verdadero amor el esposo es celoso por su esposa, a la cual cuida y protege, exactamente lo mismo hace el Dios de Israel con su pueblo, por eso es que él dice que es un Dios celoso, y prohibió al pueblo de Israel que diera culto a otros dioses del cielo, de la tierra o de debajo de las aguas. Alguno podrá argumentar que los celos son carnales y malos, y que por tanto Dios el Padre no puede ser celoso. Ellos suelen citar estos pasajes escritos por los apóstoles Pablo y Santiago:

1Co 3:3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros **celos**, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Gál 5:19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

Gál 5:20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, **celos**, iras, contiendas, disensiones, herejías,

Gál 5:21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Stg 3:16 Porque **donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.**

Como puede ver, esos pasajes dicen que los celos son carnales, los celos es una de las obras de la carne, y dice que donde hay celos hay perturbación y toda obra perversa. La explicación es muy simple: **hay celos buenos, y celos malos**. Los celos buenos son los que llevan a amar a una persona, para que esa persona no le sea infiel. Pero los celos malos son carnales y peligrosos, pues ese tipo de celos son causados por el egoísmo, deseando la persona celosa un amor exclusivo solamente a él, sin amar a nadie más. Ese tipo de celos malos y carnales acaba en muchos casos en violencia y muerte

de uno de los cónyuges o incluso de los dos. Sin embargo los celos que el Dios Padre tiene por sus hijos no tiene que ver nada con los celos malos, por la sencilla razón de que **Dios el Padre jamás ha dicho que sólo tengamos que amarle a él, ya que nosotros podemos amar también a otras muchas personas, como por ejemplo a su Hijo Jesucristo,** y de igual manera también amamos al resto de hijos de Dios, los cuales son nuestros hermanos en la fe. Por consiguiente, **el celo que Dios el Padre tiene por su pueblo es un celo benigno y bíblico,** el cual no tiene que ver nada con los celos carnales que sólo producen dolor y violencia.

El blasfemo y mentiroso sujeto que ha escrito esa basura de libro afirma que Dios el Padre no puede tener ira, porque como Dios es inmutable, entonces -según él- Dios el Padre no puede manifestar ira de ninguna clase. El argumento de ese analfabeto bíblico es de lo más falso y estúpido. **La inmutabilidad de Dios de ninguna manera anula la ira de Dios.** Por ejemplo, **en el Nuevo Testamento se menciona perfectamente la ira de Dios el Padre y también la ira de Jesucristo.** Vamos a leer unos cuantos pasajes:

Luc 3:7 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la **ira venidera?**

Jua 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que **la ira de Dios** está sobre él.

Rom 1:18 Porque **la ira de Dios** se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;

Efe 5:6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene **la ira de Dios** sobre los hijos de desobediencia.

Apo 6:16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y **de la ira del Cordero;**

Apo 11:18 Y se airaron las naciones, y **tu ira ha venido,** y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

En todos esos pasajes se menciona la ira de Dios el Padre, y también la ira de Jesucristo, la cual derramará en el futuro sobre todos los malvados

Por lo tanto, esa doctrina de que Dios el Padre no puede manifestar ira es una gran mentira del diablo absolutamente contrario de lo que enseña el Nuevo Testamento

El Dios de Israel, IEVE, es exactamente el mismo Padre celestial, el Dios del Señor Jesucristo.

15- IEVE VISITA LA MALDAD DE LOS PADRES SOBRE SUS HIJOS.

El Dios de Israel, IEVE, dice lo siguiente:

Éxo 20:5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy IEVE tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

El blasfemo y mentiroso Paulo José dice lo siguiente en su apestoso y satánico libro:

“Además vemos que IEVE visita la maldad de sus padres sobre sus hijos hasta una tercera y cuarta generación, ¿en verdad IEVE es un Dios de Amor? Porque visita la maldad de los padres sobre sus hijos, si estos no son culpables de los actos de sus padres, o peor aun ¿qué culpa tiene un nieto de la maldad de sus abuelos, para que él también reciba castigo a causa de los hechos de sus abuelos?, esta es una ley de eterna condena, donde ninguna persona nunca dejara de ser pecadora y culpable, pues hasta por los actos de maldad de los demás tiene que responder, es una ley acusadora y todos sabemos en este mundo quien es el acusador...”

Con ese párrafo ese hijo del diablo está acusando al Dios de Israel de ser el mismo Satanás, el acusador. Exactamente eso es lo que desea Satanás, hacerse pasar él por el Dios verdadero, y al Dios verdadero acusarlo de ser Satanás. Esta es la mayor mentira abominable de todos los tiempos, y es la que están predicando hoy en día hijos del diablo como ese tal Paulo José, entre otros muchos, los cuales están preparando al mundo para que un día reúnan los ejércitos anticristianos en Armagedón para luchar contra IEVE y contra Jesucristo, tal como se predice en el Salmo 2.

Vamos a conocer la verdadera explicación de Éxodo 20:5.

Observe como IEVE prohíbe en ese mandamiento que se hagan imágenes de culto para honrarlas. Él es un Dios celoso, porque él ama a su pueblo y lo cuida, tal como expliqué en el anterior apartado.

Observe como Dios dice que él visita la maldad de los padres sobre sus hijos hasta la tercera y la cuarta generación **DE LOS QUE LE ABORRECEN**, es decir, el pasaje está hablando de los impíos que **odian al Dios de Israel**,

IEVE. Los padres que odian a IEVE, sus hijos y sus nietos seguramente que también lo odiarán, porque ese odio a Dios lo han mamado o heredado de sus malvados padres, y por eso es que la maldad de los padres es heredada también por los hijos y los nietos.

El que adora a dioses falsos trae consecuencias terribles sobre su familia por varias generaciones, pero por supuesto cuando alguno de sus descendientes se aparta de la maldad de sus antepasados, entonces Dios lo perdona.

Por consiguiente, lo que dice ese embustero y blasfemo de Paulo José es una espantosa mentira y una burda falsificación de lo que dice ese pasaje bíblico. **IEVE de ninguna manera castiga a los inocentes, sino que castiga la MALDAD de los padres que es heredada por sus hijos**, los cuales también aborrecen al Dios de Israel, por lo tanto, esos hijos de ninguna manera son inocentes, sino que son igual de malvados que sus padres.

En ese pasaje de Éxodo 20:5 de ninguna manera IEVE acusa a personas inocentes, esa blasfemia se la ha inventado ese hijo del diablo, simplemente lo que dice es que la maldad de los padres recae también sobre los hijos y nietos que aborrecen al Dios de Israel y practican el mal, pero citar ese pasaje para decir que IEVE acusa a personas inocentes y los castiga por los pecados de sus padres es una espantosa falsificación satánica de lo que dice Éxodo 20:5.

16- IEVE ES UN DIOS VENGATIVO.

¿Es el Dios de Israel un Dios vengativo?, ¡¡por supuesto que sí!!, ya que él es justo, suya es la venganza y la ira, y él pagará a cada uno según sus obras, vengándose de sus enemigos, vamos a leerlo:

Dt. 32:35 **Mía es la venganza**; yo pagaré. A su debido tiempo, su pie resbalará. Se apresura su desastre, y el día del juicio se avecina.

Dt. 32:43 Alegraos, naciones, con el pueblo de Dios; **él vengará la sangre de sus siervos**. ¡Sí! **Dios se vengará de sus enemigos**, y hará expiación por su tierra y por su pueblo.

Sal 94:1 **IEVE, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas**, muéstrate.

Sal 94:2 Engrandécete, oh Juez de la tierra; Da el pago a los soberbios.

Jer 5:27 Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos.

Jer 5:28 Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron.

Jer 5:29 ¿No castigaré esto? dice IEVE; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?

Ahí lo tiene bien claro, IEVE Dios se vengará de todos los malvados. Él es un Dios que ejecuta justa venganza. Pero no solo eso, resulta que el apóstol Pablo citó Deuteronomio 32:35, que se refiere a la venganza del Dios de Israel, IEVE, ¡¡y lo aplicó al Dios **Padre!**!, vamos a leerlo:

Rom 12:19 No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a **la ira de Dios**; porque escrito está: **Mía es la venganza**, yo pagaré, dice el Señor.

Por lo tanto, la venganza de IEVE será la venganza del Dios Padre. El mentiroso y blasfemo Paulo José cita el siguiente pasaje bíblico para decir que IEVE es Satanás:

Núm 31:1 **IEVE habló a Moisés, diciendo:**

Núm 31:2 **Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas;** después serás recogido a tu pueblo.

Núm 31:3 Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algunos de vosotros para la guerra, y vayan contra Madián y hagan **la venganza de IEVE** en Madián.

Observe como Israel se vengó de sus enemigos madianitas. Pero cuidado, **¡¡esa venganza no procedía de Israel, sino de IEVE, el cual ordenó a Moisés que se vengará de los malvados madianitas!!**. La venganza era de IEVE, no de la nación de Israel. Esto es muy diferente a tomar la venganza por nosotros mismos, lo cual jamás hemos de hacer, sino que hemos de dejar la venganza al Dios Padre, IEVE, ya que será él quien pague a cada uno según sus obras, cuando derrame su ira sobre los malvados.

17- IEVE NO SOLO ES EL DIOS DE LOS JUDIOS, SINO TAMBIÉN DE LOS GENTILES.

El embustero y blasfemo Paulo José dice que IEVE era solo el Dios de los judíos, no el Dios de todo el mundo. Eso que dice es una gran mentira. Veamos lo que dijo el apóstol Pablo:

Rom 3:29 **¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.**

Rom 3:30 Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

El pasaje es tremendamente claro. El Dios de los judíos es IEVE, y Pablo dijo que ese mismo Dios es también el Dios de los gentiles, es decir, es un Dios **UNIVERSAL**.

IEVE no es un dios falso tribal, sino el único Dios verdadero, el cual desea que **TODOS** sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad:

Isa 45:21 Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo IEVE? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí.

Isa 45:22 Mirad a mí, y sed salvos, **todos los términos de la tierra**, porque yo soy Dios, y no hay más.

1Ti 2:3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,
1Ti 2:4 **el cual quiere que todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad.

Esos pasajes bíblicos destrozan esa asquerosa mentira diabólica de que el Dios de Israel, IEVE, es un dios tribal, solo de los judíos, al contrario, IEVE es el Dios Padre, y él desea que todos los términos de la tierra sean salvos, no solo desea que sean salvos los judíos, sino también los no judíos, llegando así todos al conocimiento de la verdad, lo cual demuestra de forma irrefutable que IEVE de ninguna manera es un dios tribal, sino el Dios **UNIVERSAL**. Él es el Padre celestial que envió a su Hijo único para dar su vida por amor a los suyos.

18- JURAR POR EL NOMBRE DE DIOS.

Veamos lo que dice la Biblia:

(Deu 6:13) A IEVE tu Dios temerás, y a él solo servirás, **y por su nombre jurarás.**

Y ahora veamos lo que dijo Jesús:

Mat 5:34 Pero yo os digo: **No juréis** en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

Mat 5:35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.

Mat 5:36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello.

Los pasajes son bien claros: se puede jurar por el nombre de IEVE, pero Jesús dijo que no juremos, pero observe que Jesús no dijo que no podamos jurar por el nombre de Dios, sino que no juremos **ni por el cielo, ni por la tierra, no por Jerusalén, ni por nuestra cabeza**, ¡¡pero sí que se puede jurar por Dios, eso no es ningún pecado!!.

19- EL TEMOR DE DIOS.

En la Biblia se enseña montones de veces el temor de Dios. El principio de la sabiduría es el temor de IEVE, vamos a leer unos cuantos pasajes:

(Deu 6:13) **A IEVE tu Dios temerás**, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás.

Deu 13:4 En pos de IEVE vuestro Dios andaréis; **a él temeréis**, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.

2Re 17:36 Mas a IEVE, que os sacó de tierra de Egipto con grande poder y brazo extendido, **a éste temeréis**, y a éste adoraréis, y a éste haréis sacrificio.

Sal 111:10 El principio de la sabiduría es **el temor de IEVE**;
Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre.

Pro 1:7 El principio de la sabiduría es **el temor de IEVE**,
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Pro 9:10 **El temor de IEVE** es el principio de la sabiduría,
Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.

Sin embargo, el blasfemo y mentiroso Paulo José cita el siguiente pasaje del Nuevo Testamento, para enseñar que ese Dios llamado IEVE no es el Padre celestial, sino el mismo Satanás:

(1Juan 4:18) **En el amor no hay temor**, sino que **el perfecto amor echa fuera el temor**; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Como el apóstol Juan dijo que el perfecto amor echa fuera el temor, entonces -según él- no hemos de tener temor de Dios. ¡¡Pero resulta que este gilipollas embustero e ignorante oculta que Jesús mismo nos enseñó a tener **TEMOR DE DIOS EL PADRE!!**:

Mat 10:28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; **temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en la gehena.**

Obviamente Jesús no estaba diciendo que tengamos que temer al diablo, sino que nos enseñó a **temer a Dios**, el cual es el único que tiene el poder de destruir el cuerpo y el alma en la gehena, en el lago de fuego.

Pero resulta que los apóstoles de Cristo también nos enseñaron a temer temor de Dios, **el Padre**, vamos a leerlo:

Rom 3:18 No hay **temor de Dios** delante de sus ojos.

2Co 7:1 Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en **el temor de Dios**.

Efe 5:21 Someteos unos a otros en **el temor de Dios**.

Col 3:22 Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, **temiendo a Dios**.

1Pe 2:17 Honrad a todos. Amad a los hermanos. **Temed a Dios**. Honrad al rey.

Apo 14:6 Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

Apo 14:7 diciendo a gran voz: **Temed a Dios**, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Ahí lo tiene bien claro. **El temor al Dios de Israel, IEVE, es el mismo temor al Padre celestial**, lo cual demuestra de forma irrefutable que IEVE es el Padre celestial, los apóstoles así lo enseñaron, sin embargo, ese hijo del diablo llamado Paulo José **OCULTA** de forma satánica esos pasajes del Nuevo Testamento para enseñar la doctrina satánica de que no tenemos que tener temor de Dios, cuando resulta que **EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA ES EL TEMOR DE DIOS**.

Ahora bien, ¿qué significa el temor de Dios?

El temor de Dios es sencillamente **el respeto reverencial a Dios, dándole el servicio y la gloria que él se merece, y haciendo lo que a él le agrada**.

Por ejemplo, en Hebreos 12:28-29 se describe muy bien lo que es el temor de Dios:

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella servamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.”

Por lo tanto, el temor de Dios es servir a Dios, agradándole con temor y reverencia, ya que Dios el Padre es fuego consumidor, es decir, es un Dios que tiene ira contra los malvados, y al final los destruirá en el fuego a todos los que aman y practican el mal. Solo un vulgar hijo de Satanás puede enseñar esa asquerosa mentira de que no tenemos que tener temor de Dios. Y respecto al pasaje de 1 Juan 4:18, observe que el apóstol Juan dijo que en el amor no hay temor, y que el perfecto amor echa fuera el temor, ¡¡pero no dice nada del temor **DE DIOS!!**, Juan de ninguna manera estaba hablando del temor de Dios, sino del miedo o temor al **castigo**, sin embargo, el satanista y embustero Paulo José falsifica ese pasaje de Juan, diciendo que ese texto se refiere al temor de Dios.

Lo santos de Dios no tenemos temor al castigo, porque hemos sido librados de la ira venidera:

1Ts 1:10 y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Al librarnos de la ira venidera, o ira de Dios, entonces ya no tenemos ningún temor al castigo de Dios, sino que tenemos el perfecto amor, el cual echa fuera el temor al castigo. Pero citar ese pasaje de Juan para decir que no tenemos que tener temor de Dios es algo tan satánico y falso, que solo un vulgar y mentiroso hijo del diablo puede enseñar semejante salvajada.

20- EL ORO.

El blasfemo y mentiroso Paulo José acusa al Dios de Israel, IEVE, de ser materialista y falto de humildad al acusarle de amar el oro y otros metales preciosos. El cita los siguientes pasajes bíblicos:

(Exo 25:10-13) Harán también un arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. **Y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. Fundirás para ella cuatro anillos de oro**, que pondrás en sus cuatro esquinas; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado.

(Exo 25:17) **Y harás un propiciatorio de oro fino**, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. **Harás también dos querubines de oro**; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

(Exo 25:23-26) Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. **Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor**. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, **y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor. Y le harás cuatro anillos de oro**, los cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

(Exo 25:28-29) Harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás **de oro**, y con ellas será llevada la mesa. Harás también sus platos, sus cucharas, sus cubiertas y sus tazones, con que se libará; **de oro fino los harás**.

(Exo 25:31) **Harás además un candelero de oro puro**; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo.

(Exo 25:36) Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, **de oro puro**.

(Exo 25:38-39) También sus despabiladeras y sus platillos, **de oro puro. De un talento de oro fino lo harás**, con todos estos utensilios.

(Josué 6:18-19) Pero vosotros guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis. **Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, sean consagrados a IEVE, y entren en el tesoro de IEVE.**

(Josué 6:24) Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; **solamente pusieron en el tesoro de la casa de IEVE la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro.**

¿Qué hay de malo construir con los metales más preciosos?, ¿ninguna?.

¿Qué hay de malo en guardar en el templo de Jerusalén el oro y la plata?, ¿no es nada de malo!, pues ese oro y plata servía para construir más utensilios para el templo de Jerusalén.

El Señor IEVE dice que **él es el dueño del oro, pues él lo creó y por tanto le pertenece**, así que él puede hacer con el oro, la plata y demás metales preciosos y piedras preciosas lo que le plazca, y por eso ordenaba construir en oro y otros metales valiosos diversos utensilios del templo de Jerusalén. Veamos lo que dice el Dios Padre, IEVE:

Hag 2:8 **Mía es la plata, y mío es el oro**, dice IEVE de los ejércitos.

Hag 2:9 La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho IEVE de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice IEVE de los ejércitos.

La doctrina de que Dios rechaza el oro y las piedras preciosas para construir lo que él quiera es una burda doctrina de demonios.

Veamos ahora cómo estará construida la ciudad celestial, la futura nueva Jerusalén:

Apo 21:10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

Apo 21:11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Apo 21:18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;

Apo 21:19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;

Apo 21:20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

Apo 21:21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Como puede ver, el oro puro transparente y las piedras preciosas Dios de ninguna manera lo rechaza, porque la nueva Jerusalén estará construida con esos materiales preciosos de una majestuosidad celestial.

La pregunta es, por tanto, ¿por qué Jesús ordenó a sus discípulos que no nos hagamos tesoros en la tierra?, vamos a leerlo:

(Mat 6:19-21) No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino hacedos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Observe que Jesús dijo a sus discípulos que no nos hagamos tesoros en la tierra, es decir, somos **NOSOTROS** los que no hemos de acumular riquezas en la tierra, sino tesoros en el cielo, sin embargo, en esos pasajes que he mencionado más arriba es **IEVE** quien acumulaba ese oro puro y riquezas en su templo de Jerusalén, porque tal oro y plata le pertenece a él, pues él lo creó.

Jesús jamás acusó ni censuró al Dios de Israel, IEVE, de acumular todo ese oro y plata, por la sencilla razón de que todo el oro y la plata del mundo le pertenece a él, pues él lo creó, de modo que él puede hacer con el oro y la plata y demás metales y piedras preciosas lo que a él le plazca. Por consiguiente, el argumento que da ese hijo del diablo llamado Paulo José es absolutamente falso y satánico.

21- EL DIEZMO BIBLICO.

IEVE dijo lo siguiente:

(Lev 27:30) **Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles**, de IEVE es; es cosa dedicada a IEVE.

El mentiroso y blasfemo Paulo José dice lo siguiente en su asqueroso libro:

“Aquí vemos a Jehová exigiendo su diezmo, diezmo que aun se pide en las iglesias cristianas, pero ya sabemos que Jesús no pide diezmos”.

Para empezar, ese hijo del diablo miente de forma descarada, pues los falsos pastores de las mal llamadas iglesias cristianas piden un diezmo **FALSO**, ya que piden diezmos del **DINERO**, ¡¡algo que jamás IEVE pidió al pueblo de Israel!!; pues el pasaje bíblico dice bien claro que era el diezmo de **LA TIERRA**, es decir, de semillas y de frutos de los árboles, y que eran utilizados para alimentar a los pobres de Israel. El diezmo falso monetario iglesiero es sencillamente una falsificación satánica del verdadero diezmo bíblico, y esos falsos pastores piden esos diezmos de dinero sencillamente para **ROBAR**, y enriquecerse ellos mismos con el dinero que sacan a sus descerebradas ovejas que les creen y se lo dan.

Y eso que dice ese hijo de Satanás, de que Jesús estaba en contra del diezmo, es una burda mentira del diablo, pues mire lo que dijo Jesús:

Mat 23:23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque **diezmáis la menta y el eneldo y el comino**, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, **sin dejar de hacer aquello.**

Ese pasaje es bien claro. Ahí Jesús dijo cuál es el verdadero diezmo, ¡el de los **productos del campo!**, como la menta, el eneldo o el comino, y dijo a los judíos que ellos **no tenían que dejar de diezmar esas cosas**, aunque lo más importante de la ley de Dios es la justicia, la misericordia y la fe.

22- 666 TALENTOS DE ORO.

Ese hijo de Satanás, llamado Paulo José, dice en su asqueroso libro esta terrible blasfemia contra el Dios Padre, IEVE:

“Jehová desde mucho antes tiene relación con la bestia que se menciona en Apocalipsis:

(Apo 13:18) Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es **seiscientos sesenta y seis.**

Como sabemos ese es el número del anticristo, ¿qué comunión debería haber entre Dios y ese número? Si Jehová es “Dios”, ¿qué relación debería tener con ese número, ninguna, cierto? porque más bien veamos lo que se dice de Salomón:

(1Reyes 10:14) El peso del oro que Salomón tenía de renta cada año, era **seiscientos sesenta y seis talentos de oro;**

Podría ser acaso esto una casualidad? ¿O más bien un numero con el cual trabaja Jehová desde la antigüedad? Porque **Jehová tiene mucho que ver con esa bestia que se menciona en el Apocalipsis, pues él es la bestia y posee dentro de sí espíritus de maldad y mentiras, como el gran Dragón que viene engañando al mundo entero desde el comienzo.”**

Como podemos ver, ese mentiroso y engendro del diablo afirma que el Dios de Israel es la bestia y Satanás, lleno de espíritus de maldad y de mentiras, y esto es precisamente lo que quiere hacer creer Satanás al mundo, que el Dios verdadero es Satanás, y que Satanás es el Dios verdadero, y entonces el diablo utiliza a engendros del diablo y embusteros, como Paulo José y otros muchos, para efectuar esta espantosa obra de engaño mundial, y que **es la mayor mentira satánica de todos los tiempos.**

Vamos a ver, decir que IEVE es la bestia y Satanás porque el rey Salomón tenía una renta anual de oro de 666 talentos es algo tan idiota y perverso que solo un vulgar hijo de Satanás lo puede decir. Esto es tan idiota y falso como si yo digo que Dios el Padre es Satanás porque tengo un automóvil que pesa 666 kilogramos. Solo un descerebrado total podría decir semejante blasfemia y burrada.

Sencillamente lo que dice la Biblia es que Salomón tenía una renta anual de 666 talentos de oro, nada más. **EI NÚMERO 666 NO ES MALO**, en sí mismo ese número no es pecaminoso ni satánico, es una cifra más, y simplemente esa cifra coincide con el número del nombre de la bestia mencionado en Apocalipsis 13.

Por consiguiente, quien está lleno de maldad y mentiras es ese engendro de Satanás llamado Paulo José, el cual profiere las mayores blasfemias que alguien pueda decir contra el único Dios verdadero: IEVE, el Padre celestial.

23- EL ESPÍRITU MALO ENVIADO POR IEVE.

En la Biblia leemos lo siguiente:

(1Samuel 16:23) Y cuando **el espíritu malo de parte de Dios** venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

(1Reyes 22:23) Y ahora, he aquí **IEVE ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas**, y IEVE ha decretado el mal acerca de ti.

Ese engendro del diablo, llamado Paulo José, cita esos dos pasajes bíblicos para acusar al Dios de Israel de ser Satanás. Según ese sujeto, IEVE no puede enviar ningún espíritu malo ni de mentira a nadie. Pero ese embustero patológico e hijo del diablo oculta muy astutamente este otro pasaje bíblico escrito por el apóstol Pablo, un pasaje que está hablando del Dios Padre:

2Ts 2:8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;
2Ts 2:9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,
2Ts 2:10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
2Ts 2:11 Por esto **Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,**
2Ts 2:12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Como podemos ver, aquellos que rechazan la verdad entonces Dios el Padre **les envía un poder engañoso**, es decir, un **espíritu mentiroso**, para que crean en la mentira.

Exactamente lo mismo hizo IEVE el Padre con el rey Saúl, el cual se apartó de IEVE, y entonces IEVE le envió un espíritu malo, el cual se apartaba de él cuando David tomaba el arpa y tocaba música.

Y respecto al pasaje de 1Reyes 22:23, lo que hace ese hijo del diablo de Paulo José es aislar ese texto, para sacarlo de su contexto y de esa manera pervertir su verdadero significado. Vamos a leer el pasaje completo:

1Re 22:20 Y IEVE dijo: ¿Quién inducirá a Acab para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Uno decía de una manera y el otro decía de otra.

1Re 22:21 **Entonces se adelantó un espíritu, se puso delante de IEVE y le dijo: Yo lo induciré.** IEVE le preguntó: ¿De qué manera?

1Re 22:22 Él dijo: Saldré y seré un espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. IEVE le dijo: Tú conseguirás inducirlo; ve, pues, y hazlo así.
1Re 22:23 Ahora **IEVE ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y ha decretado el mal en contra tuya**".

Como podemos ver, un espíritu (un ángel) se puso delante de IEVE, y se ofreció para engañar o inducir al malvado rey de Israel Acab para que subiera con su ejército y cayera muerto en Ramot de Galaad. Entonces IEVE le dio la autorización a ese espíritu para que indujera al rey Acad, y entonces ese espíritu indujo a todos los falsos profetas de Israel para que el rey Acab subiera sus ejércitos a Ramot de Galaad, donde fue muerto de un flechazo (1Re.22:34-37). Por consiguiente, fue IEVE quien envió ese espíritu de mentira en la boca de los falsos profetas de Israel, pues él había decretado el mal contra ese malvado rey Acab.

Cuando alguien se aparta del único Dios verdadero, IEVE, entonces él les envía un espíritu o poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados todos aquellos que rechazaron la verdad, pues **tanto el bien, como el mal, proceden de IEVE Dios**:

Éxo 15:26 y dijo: Si oyeres atentamente la voz de IEVE tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, **ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios** te enviaré a ti; porque yo soy IEVE tu sanador.

Isa 45:6 para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo IEVE, y ninguno más que yo,
Isa 45:7 que formo la luz y creo las tinieblas, **que hago la paz y creo el mal**. Yo IEVE soy el que hago todo esto.

Amó 3:6 ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo?
¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual IEVE no haya hecho?

Dios el Padre hace el bien, y hace el mal. Él puede enviar enfermedades (males) a los malvados. Él también puede enviar su espíritu santo a sus hijos, pero también puede enviar un espíritu o poder engañoso a todos aquellos que hacen el mal. Esa doctrina de que Dios el Padre solo envía el bien es una burda y repugnante mentira de Satanás contraria a la Biblia, pues Dios también puede enviar el mal (su ira) a todos aquellos que practican la maldad y la injusticia.

24- LA LUCHA DE JACOB CON EL ÁNGEL LLAMADO IEVE.

El blasfemo y mentiroso Paulo José dice que era Satanás quien luchó contra Jacob en el pasaje de Génesis 32:22-31. Vamos a leer el pasaje:

Gén 32:22 Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

Gén 32:23 Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía.

Gén 32:24 Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.

Gén 32:25 Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

Gén 32:26 Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.

Gén 32:27 Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

Gén 32:28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Gén 32:29 Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

Gén 32:30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

Gén 32:31 Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera.

Obviamente ese Dios no era el Dios Padre, pues al Padre nadie le vio jamás (Jn.1:18). ¿Quién era entonces ese Dios en forma humana que luchó con Jacob?, recordemos que la palabra “Dios” significa “poderoso”. Pues bien, en otra parte de la Biblia se dice quién era ese Dios en forma de hombre que luchó con Jacob, leamos el impresionante pasaje:

Ose 12:3 IEVE tiene pleito con Judá, va a visitar a Jacob, según su conducta, según sus obras le devolverá.

Ose 12:4 En el seno materno suplantó a su hermano, y de mayor luchó con Dios.

Ose 12:5 Luchó con el ángel y le pudo, lloró y le imploró gracia. En Betel le encontró y allí habló con nosotros.

Ose 12:6 Sí, IEVE Dios Sebaot, IEVE es su renombre.

Como puede ver, el texto dice que Jacob luchó con Dios. Seguidamente dice que ese Dios era un ÁNGEL, ¡¡y seguidamente dice que el nombre de ese ángel es IEVE!!, esto demuestra de forma irrefutable que hay dos dioses llamados IEVE. Uno es el IEVE supremo, el Dios Padre, y el otro Dios es

un IEVE menor, el cual era un ángel especial enviado por el Dios Padre, y fue este segundo IEVE angelical quien se apareció a Jacob y luchó con él. Observe que en ninguna parte se dice que ese ángel llamado IEVE sea Satanás, ¡¡eso se lo ha inventado ese hijo del diablo llamado Paulo José!!, lo que dice la Biblia bien claro es que ese Dios en forma de hombre era un ángel, cuyo nombre es IEVE.

Ahora vamos a refutar los argumentos que el blasfemo Paulo José esgrime para decir esa blasfemia de que dicho Dios era Satanás:

a) El Pasaje bíblico dice que esa lucha de Jacob con el ángel ocurrió de noche, y por lo tanto, ese idiota y embustero de Paulo José saca la estúpida conclusión de que ese Dios era Satanás, porque el diablo ama las tinieblas. El argumento de ese sujeto es de lo más falso. IEVE se podía aparecer a Jacob cuando le diera la gana, **fuera de día, o de noche**, y prefirió aparecerse de noche. La noche no tiene nada de malo. Decir que ese Dios era Satanás porque se apareció de noche es un argumento de lo más estúpido y absurdo.

b) El blasfemo y mentiroso de Paulo José dice lo siguiente:

“un ser espiritual no tiene porque tener una lucha física con un ser carnal como Jacob, además, porque tendría que luchar si ya sabemos que el espíritu de Dios es de Paz”

El argumento que da ese sujeto es totalmente falso.

¿Por qué un ángel no puede luchar con un ser humano?, ¡¡por supuesto que lo puede hacer!!. IEVE puede hacer lo que le dé la gana, y él decidió luchar con Jacob en ese lugar, para así enseñarle a Jacob a confiar en Dios y enseñarle también humildad.

Jacob no luchó contra un espíritu, sino contra un varón físico, al cual se le llama Dios, y luego se le llama ángel, y luego se le llama IEVE. Por lo tanto, Jacob no luchó contra el Dios Padre todopoderoso, sino contra un hombre que resultó ser un mensajero (ángel) de Dios, y cuyo nombre es IEVE.

c) Ese varón angelical, llamado IEVE, no pudo con Jacob durante un tiempo, pero al final el ángel le dio un golpe a Jacob en el muslo, se descoyuntó y le dejó cojo. Por lo tanto, el vencedor de esa lucha no fue Jacob, sino el ángel.

d) El ángel le dijo a Jacob que le dejara, pues estaba a punto de amanecer. El blasfemo y embustero Paulo José afirma que eso significa que dicho Dios era Satanás, porque el diablo aborrece la luz. El argumento de ese sujeto es de lo más falso e idiota. **Ese pasaje no dice por ninguna parte que dicho ángel aborreciera la luz, simplemente dijo que estaba a punto de**

amanecer, y que le dejara. Pondré un ejemplo para que esto se entienda mejor: Imagine que usted lucha contra otra persona, y están toda la noche peleando. Entonces usted le dice a esa persona que le deje, que ya está a punto de amanecer, ¿significa eso que usted aborrece la luz?, ¡¡por supuesto que no!!, simplemente usted le está diciendo que llevan mucho tiempo luchando y está a punto de amanecer, y que es hora de dejar de pelear. Pues lo mismo le dijo el ángel a Jacob. Ellos habían estado toda la noche luchando, y entonces el ángel le dijo que ya era hora de dejarlo, pues estaba a punto de amanecer. Decir que ese ángel era una entidad maléfica que aborrecía la luz es un argumento absolutamente falso y demencial, que solo un vulgar hijo de Satanás como el tal Paulo José puede esgrimir.

e) Jacob le dijo a ese ángel que no le dejaría si no le bendecía, lo cual significa que Jacob intuía perfectamente que ese varón era el mismísimo IEVE, el mismo que se apareció a su abuelo Abraham en el encinar de Manré (Gen.18).

f) Ese ángel le preguntó a Jacob que cual era su nombre, no porque ese ángel ignorara el nombre de Jacob, sino para hacerle ver su carácter. Entonces ese ángel le cambió el nombre y le llamo Israel, que significa “el que lucha con Dios y con los hombres y ha vencido”. Es muy interesante que cada vez que Israel, ayudado por IEVE, luchó contra sus enemigos, siempre vencía, siempre salía victorioso en las guerras contra sus enemigos, por eso es que IEVE le dio ese nuevo nombre a Jacob, **para enseñar a Jacob (Israel) que mientras confiara en IEVE siempre saldrá vencedor en su lucha contra sus enemigos.**

g) Jacob intuyó que ese varón era el mismísimo IEVE, el mismo que se apareció a su abuelo Abraham en el encinar de Manré, y por eso es que le preguntó que cual era su nombre, pero el ángel no quiso decírselo, y entonces le bendijo a Jacob en ese lugar. Ese hijo del diablo llamado Paulo José se inventa la babosada de que ese Dios era Satanás, porque como ese ángel no quiso decir su nombre a Jacob, entonces ese sujeto saca la conclusión diabólica de que dicho ángel era el diablo. Esto es tan falso y estúpido como si a mí me preguntan cómo me llamo, y entonces no quiero decirle mi nombre, ¿significa eso que yo sea Satanás?, ¡por supuesto que no!, sencillamente a mí no me da la gana decirle mi nombre. Pues lo mismo hizo ese ángel con Jacob, él no quiso decirle su nombre, y punto.

h) Al final Jacob supo que ese varón angelical era IEVE, porque él dijo que **VIO A DIOS CARA A CARA, y fue librada su alma**, exactamente lo mismo que sucedió con su abuelo Abraham, el cual también vio a IEVE cara a cara

en el encinar de Manré, y siglos después también se apareció a Moisés, el cual de igual manera vio a IEVE **cara a cara** (Ex.33.11, Num.12:8). Observe que la misma expresión, “cara a cara”, es la que aparece en esos pasajes de Éxodo y Números, indicando así que ese varón angelical que luchó con Jacob era el mismísimo IEVE, pero no el IEVE supremo, el Padre, sino el segundo IEVE, el cual se aparecía a los seres humanos en forma de hombre.

25- EL MANÁ Y EL VERDADERO PAN DEL CIELO.

El blasfemo y mentiroso Paulo José enseña en su apestoso libro que IEVE es Satanás, porque el verdadero pan del cielo no era el maná que IEVE les dio a Israel en el desierto, sino que el verdadero maná o pan del cielo es el propio Cristo, y él cita estas palabras de Jesús:

(Juan 6:31-33) Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer. Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. (Juan 6:35) Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. (Juan 6:48-51) Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Esgrimir ese argumento para decir que IEVE es Satanás, solo puede hacerlo un descerebrado total. Si se fija bien, **en ningún momento Jesús dijo que IEVE fuera Satanás**, eso quien lo dice es ese engendro del diablo llamado Paulo José. Lo que dijo Jesús es que Moisés no daba el verdadero pan del cielo, ya que los que comían de ese maná volvían a tener hambre, y al final morían. Sin embargo, el Dios Padre da el verdadero pan del cielo, que es Jesús, y quien cree en él, ya nunca vuelve a tener hambre espiritual ni sed espiritual, y nunca experimentará la muerte segunda en el lago de fuego. El maná era sencillamente un pan creado en el cielo que servía para mantener con vida a los israelitas en el desierto, no era un pan que otorgaba la vida eterna ni que satisfacía espiritualmente. Moisés no podía dar el verdadero pan del cielo, sino solamente un alimento temporal. Sin embargo, IEVE el Padre sí que nos da el verdadero pan del cielo, que es Jesús, y quien va a él y cree en él, nunca más tendrá hambre espiritual, y tampoco experimentará la segunda muerte, tal como dijo Jesús:

Apo 2:11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

IEVE dio el maná a Israel sencillamente para mantenerlos con vida en el desierto, y luego esos israelitas murieron. Todavía no había llegado el momento de que IEVE enviara el verdadero pan del cielo, Jesús, por eso es que IEVE les envió ese maná, para que ellos no murieran de hambre en el desierto, pero cuando llegó el cumplimiento del tiempo, IEVE el Padre envió a su Hijo desde el cielo, el cual es el verdadero Maná celestial que da la vida eterna:

Gál 4:4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, Gál 4:5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

26- SATANÁS ES HOMICIDA DESDE EL PRINCIPIO.

En su apestoso y satánico libro, el blasfemo Paulo José dice que Jesucristo vino a denunciar a IEVE, y que él es homicida desde el principio, y para intentar demostrar semejante blasfemia, ese hijo de Satanás cita estos pasajes del Nuevo Testamento:

(Juan 8:43-47) ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.

(1Juan 3:7-8) Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Observe que Jesús dijo que esos judíos hacían los deseos de su padre el diablo, y como Israel hacía lo que IEVE les mandaba, entonces ese sujeto blasfemo y descerebrado saca la conclusión de que IEVE es el diablo Satanás. Desde luego hay que tener la mente atrofiada y entenebrecida por Satanás para sacar esa conclusión tan blasfema y estúpida. Observe que **Jesús en ningún momento dijo a esos judíos que ellos hacían la voluntad de IEVE Dios, lo que les dijo es que hacían la voluntad de su**

padre el diablo, el cual es asesino y mentiroso desde el principio. El diablo peca desde el principio, pero IEVE odia el pecado y castiga a los pecadores, por lo tanto, decir que IEVE es el diablo es la mayor blasfemia y mentira concebida por mente humana. **Esos judíos que odiaban a Jesús tenían por padre al diablo, porque sencillamente no querían escuchar las palabras de Jesús, ni querían creer que el Dios de Israel, IEVE, era el Padre celestial**, algo que el mismo Jesús les dijo:

Jua 8:54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, **el que vosotros decís que es vuestro Dios**.

Jua 8:55 Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.

En ese pasaje Jesús dijo bien claro que **el Dios de Israel es su Padre celestial**, pues los judíos decían que IEVE era el Dios de ellos, y Jesús dijo que ese Dios es su Padre. **Los judíos no conocían realmente a IEVE Dios, ya que ellos odiaban a su Hijo y quebrantaban las leyes de IEVE**.

Observe también como el propio apóstol Pedro dijo muy claramente que el Dios de Israel es el Padre celestial, leamos los pasajes:

Hch 3:13 **El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús**, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

Hch 5:30 **El Dios de nuestros padres levantó a Jesús**, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.

¿Quién es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob?, ¡¡es IEVE!! y el apóstol Pedro dijo que este Dios glorificó a su Hijo Jesús. Por lo tanto, cuando ese engendro del diablo llamado Paulo José enseña que IEVE es Satanás, lo que está enseñando bien claro es que el Dios Padre es Satanás, y que por tanto, Jesús es el Hijo de Satanás. Por eso es que la gran profecía del Salmo 2 dice que las gentes **se unirán contra IEVE Y CONTRA SU CRISTO**, primero contra el Dios de Israel, IEVE, acusándole de ser Satanás, y como consecuencia lógica, se vuelven también contra Jesucristo, ya que él dijo ser el Hijo de IEVE Dios, y por eso es que la bestia y sus diez reyes aliados reunirán sus ejércitos en Armagedón para hacer la guerra contra Cristo cuando él regrese del cielo (Ap. 19:19-21), ya que Satanás les habrá hecho creer que esa venida gloriosa de Jesucristo será la venida del hijo de Satanás, y que la bestia es el verdadero Mesías. Pero ya sabemos lo que dice la profecía del Salmo 2. Desde los cielos IEVE se ríe y se burla de ellos, y luego los destruirá con el fuego de su ira.

27- SATANÁS INCITÓ A DAVID PARA HACER EL CENSO.

El blasfemo y mentiroso Paulo José dice que IEVE es Satanás, por los siguientes pasajes:

(2Samuel 24:1) Volvió a encenderse la ira de IEVE contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá.

(1Cronicas 21:1) Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel.

Observe como el pasaje de 2Samuel aparentemente dice que fue IEVE quien incitó (tentó) al rey David para que hiciese un censo de Israel y de Judá. Pero el pasaje de 1Crónicas dice claramente que fue Satanás quien incitó a David para hacer el censo, y entonces, ese descerebrado y mentiroso de Paulo José saca la conclusión blasfema de que IEVE es Satanás. Veamos cual es la sencilla explicación de esos dos pasajes:

La palabra “incitar”, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, significa lo siguiente:

incitar. (Del lat. incitāre). tr. Mover o estimular a alguien para que ejecute algo.

Y la palabra “tentar” significa lo siguiente:

tentar. (Del lat. temptāre). 3. Instigar, inducir o estimular. || 6. Probar a alguien, haciendo examen de su constancia o fortaleza.

Como puede ver, incitar y tentar es lo mismo, son palabras sinónimas, significan estimular o inducir a alguien para que ejecute algo. Sin embargo, en la Biblia leemos que Dios no tienta a nadie para que haga el mal (Santg.1:13). El tentador siempre es Satanás (Mt.4:3). Esto demuestra de forma irrefutable que **no fue IEVE quien indujo o tentó al rey David para hacer el censo, sino que fue Satanás, el tentador**. Por consiguiente, para entender bien el pasaje de 2Samuel 24:1, hemos de leerlo a la luz del pasaje paralelo de 1Crónicas 21:1. En realidad el pasaje de 2samuel no dice que IEVE incitó a David a hacer el censo, lo que dice el pasaje es que la ira de IEVE se encendió contra Israel, pero **el escritor de ese pasaje OMITIÓ EL NOMBRE SATANÁS, porque los judíos que leyeran ese pasaje sabrían perfectamente que fue Satanás quien tentó a David para hacer ese censo**, tal como dice el pasaje paralelo de 2Samuel, ya que este pasaje aclara que fue Satanás quien indujo a David para hacer el censo, algo que trajo el castigo de IEVE sobre Israel. Recordemos que dicho censo realizado por el rey David era para conocer el número de soldados que podían reunir Israel y Judá para luchar contra sus enemigos, y esto obviamente era un desprecio al poder de IEVE para proteger a Israel, por eso es que la ira de IEVE se encendió y castigó a Israel enviando una peste que mató a 70.000 varones (1Cro.21:14), y luego David se arrepintió de ese pecado cometido (1Cro.21:16-30).

También he de dejar claro una cosa muy importante: la palabra “tentar” no siempre se refiere a algo malo. Por ejemplo, Dios nos puede inducir o tentar a nosotros a hacer el bien, este tipo de tentación por supuesto es buena. Sin embargo, el tipo de tentación que hace Satanás es siempre para hacer el mal, es decir, él nos puede inducir o tentar para que caigamos en alguna debilidad nuestra carnal y pecaminosa, por eso es que Jesús nos enseñó a orar al Padre, para que no nos deje caer en ese tipo tentación satánica, sino que nos libre del mal (Mt.6:13).

28- IEVE TENTÓ A ABRAHAM PARA QUE SACRIFICARA A SU HIJO.

Recordemos el significado de la palabra “tentar”:

tentar. (Del lat. temptāre). 3. Instigar, inducir o estimular. || 6. Probar a alguien, haciendo examen de su constancia o fortaleza.

Sin ninguna duda IEVE probó la fe y constancia de Abraham, al pedirle que sacrificara a su Hijo, lo cual era obviamente una broma, pues IEVE jamás quiso que Abraham sacrificara a su hijo Isaac, simplemente **lo hizo para probar la fe de Abraham**. Como puede ver, IEVE tentó a Abraham, pero fue una tentación buena, la cual confirmaría la fe de Abraham en las promesas de Dios. Vamos a leer el pasaje:

Gén 22:1 Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Gén 22:2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Gén 22:3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Gén 22:4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Gén 22:5 Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. Gén 22:6 Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Gén 22:7 Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Gén 22:8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Gén 22:9 Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Gén 22:10 Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Gén 22:11 Entonces el ángel de IEVE le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Gén 22:12 Y dijo: No extiendas tu

mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

Ese hijo de Satanás llamado Paulo José cita ese pasaje bíblico para decir que IEVE es Satanás, porque como la Biblia dice que Dios no tienta a nadie, y ese pasaje dice que IEVE probó a Abraham, entonces él llega a la conclusión de que IEVE solo puede ser Satanás. Sin embargo, ya he demostrado más arriba como **la palabra “tentar” no siempre se refiere a algo malo. Dios perfectamente puede poner a prueba la fe de alguien, es decir, lo tienta, sin embargo, esa tentación que Dios hace no es para hacer el mal, sino para el bien del ser humano.** En el caso de Abraham esa tentación sirvió para fortalecer la fe de Abraham.

29- EL MUNDO ENTERO ESTÁ BAJO EL MALIGNO.

El apóstol Juan dijo lo siguiente:

(1Juan 5:19) Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Ese hijo de Satanás llamado Paulo José dice entonces lo siguiente:

“Por último vemos que en 1Juan, se nos dice que el mundo esta bajo el mando de Jehová, pero que Jesús ha venido para darnos entendimiento, para conocer a nuestro verdadero Dios”.

Observe como ese perverso hijo del diablo falsifica el pasaje de 1Juan 5:19, metiendo la palabra “Jehová”, ya que Juan lo que dijo es que el mundo está bajo el **MALIGNO**, ¡¡**en ninguna parte dice que ese maligno sea el Dios de Israel, IEVE!!**. Pero claro, como ese hijo de Satanás es un embustero patológico, entonces tiene que falsificar de forma satánica ese pasaje bíblico, para soltar la espantosa blasfemia de que dicho ser maligno es IEVE. El mundo está bajo el poder del maligno, porque Satanás engaña al mundo entero (Ap.12:9), y la mayor mentira que Satanás intenta hacer creer al mundo entero es que IEVE, el Dios de Israel, es el maligno, Satanás, y de esta manera Satanás se hace pasar por el Dios verdadero. Esa espantosa mentira es la que predica ese hijo del diablo llamado Paulo José, pero no solo él, sino que también otros muchos la enseñan, y lo más curioso de todo esto es que muchos que decían ser cristianos y que decían creer en la Biblia, se la están creyendo, ellos han apostatado de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios (1Tm.4:1-3).

Si usted que ha leído este libro es de esas personas que se dejaron engañar por esa mentira de Satanás y llegó a creer que el Dios de Israel es Satanás,

ahora tiene la oportunidad de arrepentirse, de cambiar completamente su forma de pensar, y de volver al único Dios verdadero, IEVE, ya que nuestro Padre celestial, IEVE, es un Dios que perdona, es clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia:

Éxo 34:6 Y pasando IEVE por delante de él, proclamó: ¡IEVE! ¡IEVE! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;Éxo 34:7 que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado;

Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia (Neh.9:17).

Sal 86:5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.

Sal 86:15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,

Sal 145:8 Clemente y misericordioso es IEVE, Lento para la ira, y grande en misericordia.

Sal 145:9 Bueno es IEVE para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras.

Joe 2:12 Por eso pues, ahora, dice IEVE, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Joe 2:13 Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a IEVE vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.

Tito Martínez
Email: las21tesis@gmail.com